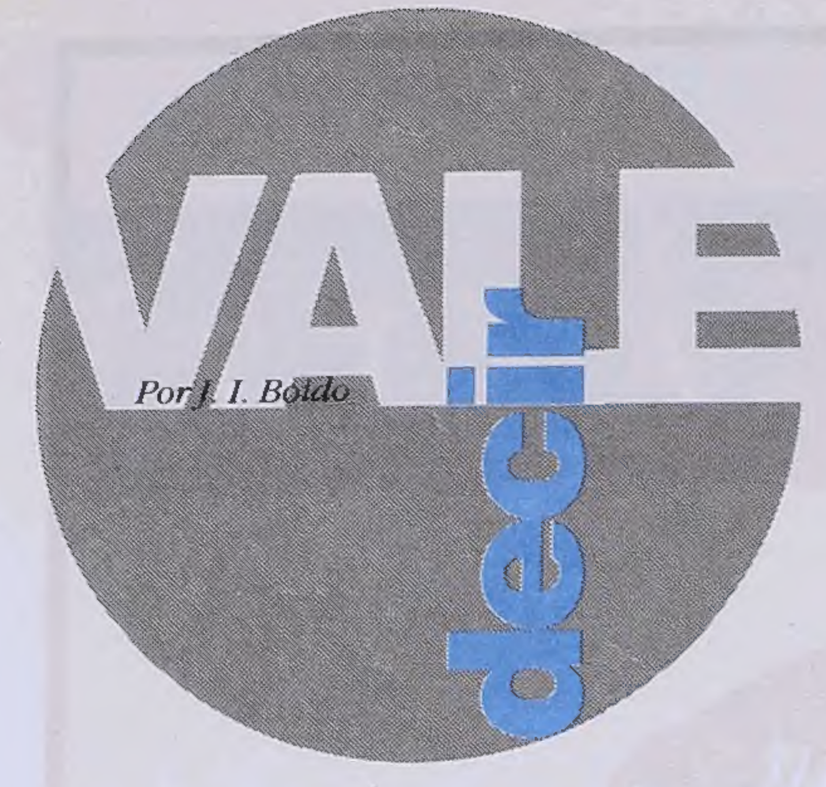


RADAR

Eliot *Cómo dejar de ser inédito* **Schvartz** *La exposición de los cuadros feos* **Ovnis** *Consejos para salvarse del ataque marciano* **Internet** *Charlando por la red* **Legrand** *Chiquita enseña modales de mesa* **TV** *Bienvenidos los gordos*

Dr Sex

Los secretos mejor guardados del autor del Informe Kinsey sobre sexualidad



Las manos sucias

Después de una "encuesta observacional", el Departamento de Salud del condado de Allegheny (Pittsburgh) llegó a la conclusión de que el porcentaje de personas que se lavaban las manos después de usar los baños públicos era muy inferior al del resto del país. La campaña lanzada para revertir la situación consiste en una serie de posters colocados del lado de adentro de las puertas de los boxes en los baños públicos. En ellos se pueden leer, cómodamente sentado en un inodoro, instructivas variaciones a los comienzos de varios clásicos, como los dos ejemplos inefables que se reproducen a continuación:

* "Scarlett O'Hara no era hermosa, pero los hombres rara vez lo notaban cuando eran atrapados por su encanto, como les sucedió a los gemelos Tarleton. Los gemelos tampoco notaron, cuando comenzaron a enfermarse de gravedad, que la causa era el tacto de la piel de Scarlett, del blanco de las magnolias. Ignorando todo comportamiento digno de una dama, Scarlett no se había lavado las manos después de hacer sus asuntos en el baño de mujeres. Sus delicados dedos habían tocado a los gemelos y causado la epidemia de una atroz enfermedad bacterial".

* "Llámenme Ismael. Unos años atrás, casi sin dinero en mi bolsillo, y nada en particular que me interesara en la costa, abordé solemnemente un barco, en ciego esfuerzo por hallar mi esquiva alma. Con escasez de agua potable, los marineros desistieron de lavarse las manos después de mover los intestinos, causando severos y variados síntomas estomacales. A lo mejor, si hubiera tenido consuelo en tierra, no hubiera puesto un pie en ese maldito barco".

Es de agradecer que los cráneos que idearon esta campaña no hayan decidido reformular el bigote de Rhett Butler en *Lo que el viento se llevó* ("Después de despedirse de Scarlett, Rhett se miró en el espejo y se preguntó qué era esa misteriosa línea marrón sobre el labio superior, si hasta el momento en que su amada le tomó el rostro entre las manos él estaba perfectamente afeitado") o apelar a los hábitos higiénicos de la gran ballena blanca a la hora de meterse con *Moby Dick* ("Creímos que pisábamos tierra, un islote, pero después descubrimos que era Moby, que había olvidado tirar la cadena después de hacer sus cositas").

Inflación Perpetua

Además de ser la última novela de Ricardo Piglia y la ganadora del Premio Planeta, Plata quemada es, según su epílogo, "una historia real": la historia de una banda que asalta un banco en San Fernando, huye a Montevideo y, rodeada por la policía, decide quemar el botín. Como se lee en las páginas 32 y 33, "era una pila de plata, 7.203.960 pesos". En la página 24 ya se hace evidente esa necesidad argentina de pasar los patacones a dólares: (Nocito) "sólo quería la mitad de la mitad, es decir, quería limpio setenta y cinco mil dólares (según sus cálculos)". Es decir, según los cálculos de Nocito, el botín sería de 300 mil dólares. Pero, para cuando están atrincherados en el departamento uruguayo (y ya llevan gastados dos millones de pesos), hay un raro episodio de inflación. El texto dice: "El Nene se encargó de avisarles (a los policías) que tenían medio palo verde y que se lo ofrecerían de regalo al que los ayudara a rajar" (pág. 161); y treinta páginas después insiste: "los ciudadanos no podían soportar que ante sus ojos se quemaran cerca de quinientos mil dólares en una operación que paralizó de horror a la ciudad y al país y que duró exactamente quince interminables minutos, que es el tiempo que tarda en quemarse esa cantidad astronómica de dinero".

Si se rastrean los valores del dólar el miércoles 27 de setiembre de 1965 (el día del robo), el cambio oficial era de 183 pesos por dólar, lo que implica que el botín era de 39.365,90 dólares. Y en el caso de recurrir a alguno de los consabidos "arbolitos" del microcentro, hubiesen conseguido un cambio de 258 pesos por dólar: es decir que se habrían robado 27.922,30 dólares. Pero, como a la hora de quemar los billetes, sólo les quedaban cinco millones de pesos, de acuerdo con el cambio oficial, la banda quemó 27.322,40 dólares. O 19.379,84 según la cotización en el mercado paralelo. Esta es sencilla demostración de que a Piglia se le dan las letras mucho mejor que los números y que, finalmente, a la hora de la literatura, el dinero es lo que menos importa.

Ojo Susana



Se vaticinan increíbles reducciones en el personal de la TV estatal egipcia: el gobierno decidió poner a dieta a setecientas de las tres mil quinientas personas que trabajan ahí. Sohair El Atriby (directora de los ocho canales estatales) argumentó: "Muchos de nuestros empleados que salen al aire no se preocupan por su apariencia. Pero los egipcios, especialmente las nuevas generaciones, quieren verlos en su mejor forma, porque son sus modelos". Desde hace dos meses, los teletrabajadores cumplen una estricta dieta a base de vegetales y frutas, que les haría perder un mínimo de cuatro kilos por mes. Si bien algunos ya están mandando a achicar las prendas más holgadas de su vestuario, no hay un peso preestablecido al cual llegar: los teletrabajadores serán juzgados por su apariencia en la pantalla. A los que sigan "rellenitos" sólo se autorizará que salga su voz en off al aire, y si continúan sin perder esos kilos de más, se los reemplazará por colegas de esbelta figura. Por suerte, Telefé es privado.



¿Por qué le dicen Pato Galván si parece un mono?

Porque es patético.
Anónimo Veneciano

Por favor, dejen a mi marido tranquilo.
Chita, desde Nairobi (Kenia)

Por la misma razón que a Dumas le dicen Gato y parece una ballena.
Francis Mallmann, de Patagonia

Porque cada paso que da es una cagada.
Marina, de Rosario

Porque si le dijeran "mono", alguien preguntaría por qué no le dicen "pato".
Marino, de Central

Quedó "pato" cuando Caramelito se fue con Luis Miguel.
Otro Miguel, de City Bell

Porque es más pajarón que gorilón.
Idem R. Idem

Le decían "mono" hasta que quebró una rama y se cayó de un árbol por el sobrepeso. Entonces le empezaron a decir "pato", para disimular.
Zoo, de Lógico

Porque, para Darwin, el hombre desciende del mono... Pero, de Disney a esta parte, lo cambiaron por el pato.
Luciana, de Betbeder Oeste

Por la misma razón que a algunos les dicen presidente y en realidad son payasos.
Fernando, de Villa Mercedes

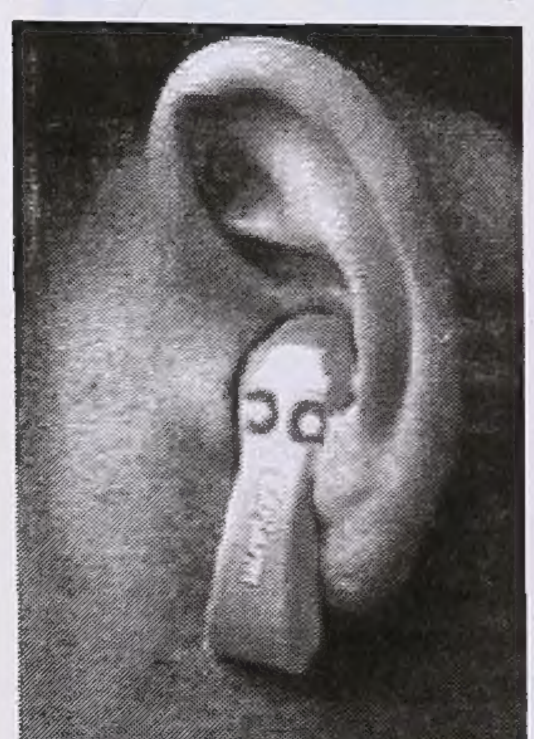
Porque para parecerse al mono no basta con tener mucho pelo, hacer payasadas y comer bananas. Hay que tener algo de hombre. En cambio, para parecerse al pato, alcanza con hacer cuá-cuá.
Gloria, de Río Quinto

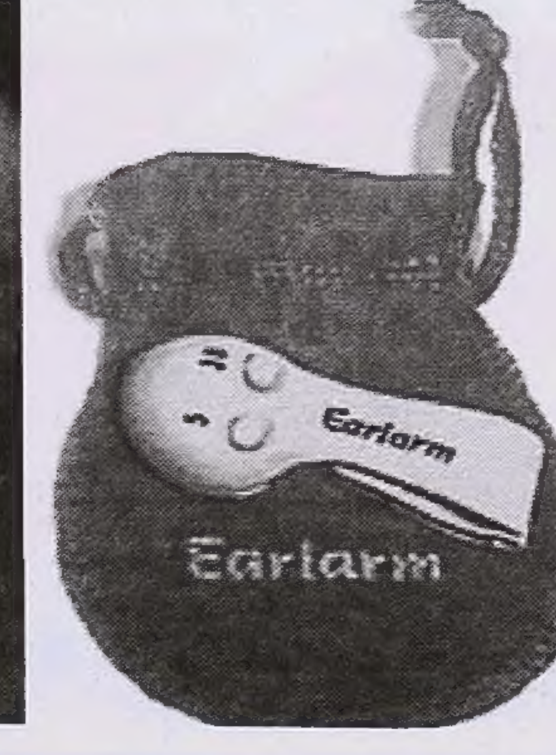
Porque el Pato Carret parecía una ardilla.
Los Cuatro Grandes del Buen Humor

Porque da lo mismo: es un animal.
Noé, del Arca

Para el próximo número: ¿Por qué el calzoncillo o la bombacha tienden a meterse entre las nalgas?

Objeto de la semana

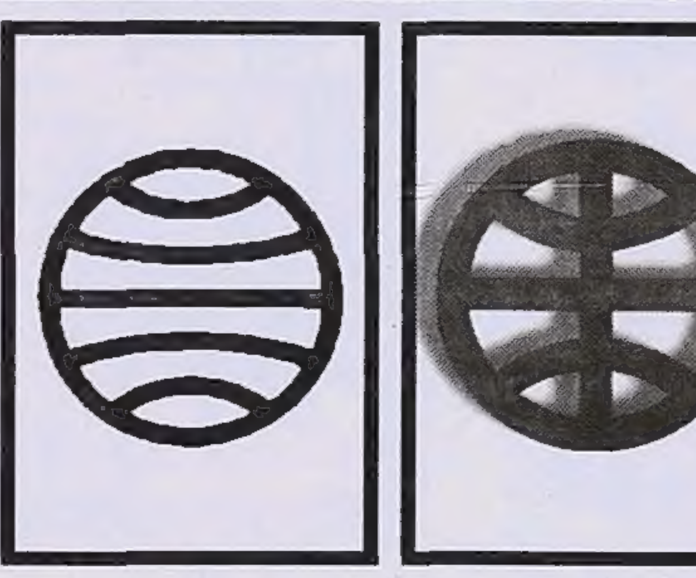




ARORRRRING

Basta de andar cabeceando en el subte o el colectivo sin poder dormir en paz: gracias al nuevo arorrrring usted puede dormirse tranquilo y despertar cuando quiera. Ojo, cuando escuche el bipipipíp entre sueños, no le pegue un manotazo al pasajero de al lado, ni se tape con el portafolio susurrando "Un ratito más".

SEPARADOS AL NACER

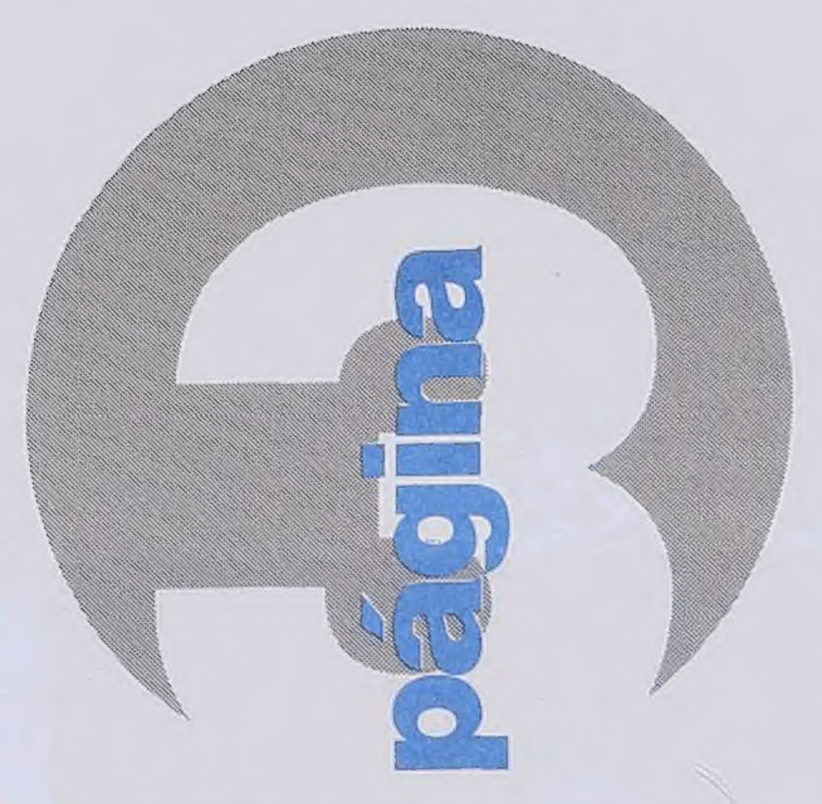


¿El flamante logo del champagne Mumm? ¿El nuevo logo de la editorial Planeta?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto,* o para proponer el *Objeto de la semana...*

FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net



Apuntes para una Navidad fantasma

Por RODRIGO FRESAN 1) Por conocida, por clásica, por universal, la escena no deja de ser importante, trascendente: hay un hombre corriendo bajo la nieve por las calles de Bedford Falls y el hombre se llama George Bailey y el hombre grita "¡Feliz Navidad!". En el guión original de *Qué bello es vivir*, de Francis Goodrich, Albert Hackett y Frank Capra basado en el texto de una postal festiva firmada por un tal Philip Van Doren Stern, toda la escena –en radiante blanco y negro– ocupa poco menos que media página, pero se las arregla para decir más sobre la Navidad que varios libros sobre el tema. Aun así...

2) La escena –de ser 24 de diciembre, U.S.A., televisor encendido– produce un efecto extraño cuando el incauto la encuentra una y otra vez, en diferentes momentos de *esa* noche en todos y cada uno de los canales de televisión. Admirable tradición navideña, si la hay: el inconsciente colectivo, de haber tal cosa, por una vez respondiendo bien a un único estímulo. George Bailey –alias James Stewart– corre y grita y ríe. ¿De qué se ríe? Fácil: minutos atrás George Bailey había pronunciado un deseo navideño y ese deseo se hizo realidad. El deseo era "no haber nacido nunca". ¡Presto! A George Bailey se le concede el don terrible de contemplar qué habría sido del mundo si él no hubiera existido. Lo que George Bailey descubre entonces es que el mundo hubiera sido un sitio mucho peor sin él. Y ahora –de vuelta en casa– George Bailey corre feliz pero también corre aterrorizado porque, sí, el hombre que corre bajo la nieve por las calles de Bedford Falls ha experimentado el *trip* definitivo, el viaje del que nunca se regresa del todo: George Bailey ahora sabe qué se siente al ser el fantasma –el fantasma navideño– de sí mismo. Mírenlo correr.

3) La verdadera Navidad es, en realidad, una fiesta fantasma. Esta Navidad –tal como pretenden vendérnosla aquellos que comercian con ella– es un fraude y un engaño. Jesucristo –dicen los que saben– nació en agosto y lo que ocurrió en diciembre no fue más que una demasiado arraigada, encendida y caliente ceremonia pagana que la Iglesia prefirió domesticar y traducir a piacere antes que siquiera atreverse a borrarla del mapa y del calendario. Así, la verdadera Navidad es el espectro que aletea detrás de tanto arbolito. La Navidad de George Bailey. La Navidad verdadera. La Navidad que *siempre* da miedo.

4) No es casual entonces que la idea del fantasma esté intrínsecamente ligada con la idea de la Navidad. E. B. White advierte que "con cada año que pasa, más nos cuesta percibir a la Navidad, envuelta en tanto papelerío". Aun así, Henry James comienza a apretar su fantasmática y ambigua *Otra vuelta de tuerca* "en vísperas de Navidad, en una vieja casa, donde todo cuento extraño debe tener su sitio natural" y Jerome K. Jerome dictamina, con justicia, que "nada nos satisface más en vísperas de Navidad que contarnos anécdotas auténticas sobre espectros. Es una fecha alegre pero, de algún modo, sólo pensamos en tumbas y cadáveres y asesinatos y sangre". G. K. Chesterton cierra el círculo y precisa: "La Navidad es una tradición verdadera y para que una tradición sea verdadera debe cumplimentar un único y difícil requisito: ser democrática tanto con los vivos como con los muertos". De ahí los fantasmas.

5) Se sabe que el libro *Un cuento de Navidad* inventó la idea "moderna" de la Navidad tal como la conocemos. La reinvención llega, mucho tiempo después, con el film *Qué bello es vivir*. Clásicos que –a veces pasa– supusieron fracasos económicos en su momento. El film de Frank Capra es la sístole de la diástole del libro de Charles Dickens. Cara y ceca. Ying y Yang. Los dos hablan sobre lo mismo pero optando por diferentes polos. En el libro, Ebenezer Scrooge se "vuelve bueno" a partir de los poderes redentores de la Navidad; en la película, George Bailey necesita "volverse malo" para recién entonces pedir por favor que todo vuelva a ser como era. No es casual que los finales de ambas historias suelan arrancarle lágrimas hasta al más curtido. Después de todo, lo que allí se nos cuenta –apenas atenuado por el sopor hipnótico de los villancicos– es algo terrible: lafelicidad no es apenas un estado de ánimo: es una crisis. Y estamos solos, muy solos. Y, por si todo esto fuera poco, los fantasmas existen. Y no piensan dejarnos en paz. Sobre todo durante *esa* noche. De ahí que la gente no entienda muy bien para qué se junta en Navidad y por qué siempre hay alguna pelea y/o estallido dramático. Fácil: la gente se junta porque no entiende por qué siente tanto pero tanto miedo durante *esa* noche.

6) Esta Navidad es diferente. James Stewart –alias George Bailey– murió el 2 julio pasado a los ochenta y nueve años. Desde ahora y para siempre, el hombre que corre bajo la nieve –por las calles de Bedford Falls, en el 24 de diciembre de las pantallas de los televisores– asume en pleno uso de sus facultades su definitiva condición de fantasma. Y buena suerte a los vivos. Ahora que George Bailey no está más entre nosotros –ahora que, en las orillas del tercer milenio, George Bailey no va a volver–, más nos vale ir preparándonos para lo inevitable: estamos cada vez más solos y el mundo es un sitio cada vez peor. Y sólo los fantasmas –aquello que tanto tememos– pueden salvarnos.

Feliz Navidad y todo eso. R

Sumario



Si  todos los hombres...

Científico, masoquista, casado, padre de cuatro hijos, homosexual, Alfred Kinsey pasó a la fama por su informe sobre los hábitos sexuales de los hombres. Cincuenta años después de la aparición de Conducta sexual masculina, hoy conocido mundialmente como el "Informe Kinsey", esta nota -publicada por la revista The New Yorker- ofrece un amplio recorrido por las investigaciones y las locuras de Kinsey, un personaje casi de ficción, y de su no menos enigmática esposa.

Por JAMES H. JONES En enero de 1948, la compañía W. B. Saunders de Filadelfia, respetable editorial de textos científicos, publicó un libro titulado *Conducta sexual masculina*. Su autor, Alfred C. Kinsey, tenía 53 años y era un entomólogo especializado en avispas, de la universidad de Indiana. El libro no tenía fotografías ni ilustraciones y estaba lleno de gráficos, estadísticas y notas al pie. Nada sugería que pudiera ser de interés general, pero fue un éxito inmediato.

El *Informe Kinsey*, como rápidamente se lo rebautizó, vendió más de doscientos mil ejemplares entre enero y julio de 1948. "Los libreros no han visto nada igual desde *Lo que el viento se llevó*", señaló *Time*; mientras que *Life* sostenía que "para encontrar otro libro científico que se le pueda comparar, probablemente haya que remontarse a *El origen de las especies* de Darwin". En Harvard, los estudiantes cantaban "Te busqué en el Informe Kinsey / y eres la pareja ideal para mí". Una caricatura en *The New Yorker* mostraba a una mujer sentaba en un sillón con una copia del libro en sus manos preguntándose: "¿Hay una señora Kinsey?" *Sí, hay una señora Kinsey*, contestaba el titular de *McCall's* y el artículo la revelaba como una señora que cosía, cocinaba, recibía a los muchos visitantes que su marido llevaba y nunca se quejaba de sus múltiples tareas.

La mayor parte de las críticas siguieron la línea fijada por Howard A. Rusk en el *New York Times Book Review*. Rusk, conocido médico y educador de Nueva York, dijo que el libro era "el estudio más amplio y profundo realizado hasta ahora sobre la conducta sexual". Kinsey aseguraba en el informe algunos datos llamativos: 1) el 90 por ciento de los hombres (blancos) entrevistados se habían masturbado alguna vez; 2) el 85 por ciento había tenido relaciones prematrimoniales; 3) entre el 30 y el 45 por ciento había tenido relaciones extramaritales; 4) el 70 por ciento había frecuentado a prostitutas y, 5) el 37 por ciento había experimentado por lo menos un acto homosexual que les produjo un orgasmo.

En aquellos años de posguerra, las revelaciones de Kinsley fueron explosivas. Algunos comentadores sospechaban que detrás de los datos existía un ataque al código moral y a las instituciones que mantenían en pie la sociedad norteamericana. Pero los efectos del fenómeno Kinsey fueron mucho más allá. El informe y el debate cultural en torno de él borraron los tabúes que habían inhibido hasta entonces a los norteamericanos para hablar y pensar sobre sus vidas eróticas: el sexo prematrimonial, el adulterio y la homosexualidad pasaron a integrar los temas de conversación "permitidos". A partir de Kinsey, los norteamericanos "podían" hablar de sexo.

El informe polarizó la Nación. La Sociedad Norteamericana de Estadística recibió orden de evaluar los datos vertidos en el libro. Mientras educadores y médicos felicitaban a Kinsey por aportar luz a un tema tan brumoso, intelectuales como Margaret Mead y Lionel Trilling lo acusaban de taradez moral. J. Edgar Hoover veía en el trabajo de Kinsey una amenaza al *american way of life* y ordenó al FBI una investigación a fondo sobre Kinsey y su Instituto para la Investigación Sexual en la Universidad de Indiana. Y, en la cúspide del período de McCarthy, dos años antes de la muerte de Kinsey en 1956, un comité especial del Congreso investigó hasta qué punto el Informe Kinsey servía al comunismo al socavar la familia norteamericana.

FAMILIA MUY NORMAL Kinsey no era comunista: su escaso interés por la política lo llevaba a votar por los republicanos. Pero no era lo que parecía ser: el cordial académico de pantalones de tweed abolsados y una corbata moñito. Era, en realidad, un cruzado que se proponía usar la ciencia para liberar a la sociedad norteamericana de lo que él consideraba un nefasto legado de la represión victoriana.

Pero las biografías sobre él confirman que era también un voluntarioso patriarca que creaba a su alrededor una suerte de utópica comunidad en la que alentaba la experimentación sexual. Aunque no fuese nada victoriano en sus creencias, Kinsey lo era –y decididamente– en el contraste entre su vida pública y su vida privada. Su mayor contribución como investigador sexual fue revelar el abismo entre la conducta prescripta y la real, y mostrar el alto precio que la sociedad pagaba por las prohibiciones sexuales.

Homosexual y masoquista, la vida secreta de Kinsey era compartida por un pequeño grupo de íntimos, algunos de los cuales fueron sus parejas sexuales, a veces en nombre de la investigación que llevaban a cabo. Aunque sus actividades no le impedían ser un devoto marido y un padre cariñoso y exitoso, sí afectaron la objetividad de sus trabajos como científico, ya que desde el comienzo de su investigación, los voluntarios que más atraían su atención eran aquellos que estaban en los márgenes (homosexuales, sadomasoquistas, voyeurs, exhibicionistas, pedófilos, transexuales, travestis, fetichistas).

Alfred Kinsey nació en 1894 y pasó la primera década de su vida en Hoboken, cruzando el río Hudson, frente a Manhattan. Sus padres eran protestantes y practicaban un feroz tipo de metodismo. En el hogar de los Kinsey estaba prohibida la música popular, el baile, el tabaco y las bebidas. Y, ya en la adolescencia, los tres hijos del matrimonio tenían prohibido salir con novias. Alfred era el mayor y el más débil, al menos durante su infancia: sufrió fiebre reumática, raquitismo y fiebre tifoidea. Cuando tenía diez años, la familia se mudó a South Orange, un próspero pueblo rural donde la salud del joven Alfred mejoró notablemente. Daba largas caminatas por las colinas y observaba pájaros y mariposas, además de devorar los libros de historia natural a su alcance. A los dieciséis años escribió un ensayo titulado *¿Qué hacen los pájaros cuando llueve?*

Luego de graduarse en biología y psicología en Maine, ingresó en uno de los más importantes centros de biología darwiniana de la época: la Bussey Institution, de Harvard. Su tutor fue William Morton Wheeler, la máxima autoridad mundial en la conducta social de los insectos. Bajo su supervisión, Kinsey escribió su tesis sobre la taxonomía de las picaduras de abeja. La tesis ya exhibía tres rasgos clave de sus trabajos posteriores: enorme cantidad de muestras, riguroso trabajo de campo y una prosa concisa que daba coherencia a datos difíciles y diversos. En 1920, Kinsey obtuvo su doctorado en Harvard y llegó a la Universidad de Indiana como profesor asistente de zoología.

CLARA DE NOCHE Durante sus primeros meses en Bloomington, conoció a Clara Braken McMillen, una vivaz y robusta estudiante de química de la universidad, que se vestía con ropa masculina y adoraba dar larguísimos paseos por las colinas y bosques. Dos meses después de su primera cita, Kinsey le propuso matrimonio. Clara se consideraba una librepensadora y lo tuvo esperando durante dos semanas, porque temía que el novio fuera un "chupacirios". Durante la luna de miel, que pasaron haciendo excursiones, el matrimonio no se consumó. Tiempo después Kinsey le confió a un amigo que el problema era la inexperiencia de ambos cónyuges. Al volver a Bloomington, Clara consultó a un médico, quien le aconsejó una pequeña cirugía en su área genital. Años más tarde, Kinsey se lo confesó con furia a un colega del departamento de zoología: culpaba a la mojigatería victoriana la demora suya y de Clara en buscar ayuda.

Luego de la operación, Alfred y Clara tuvieron cuatro hijos: Donald (diabético,





murió antes de cumplir tres años), Bruce, Anne y Joan. Para 1940, Kinsey solía decir a sus alumnos al comienzo de las clases: "Creo en el matrimonio como institución, porque es bueno para la procreación de la raza y el cuidado de la descendencia". Kinsey no era el único en anteponer la eficiencia al romance: reflejaba el nuevo ideal "progresista" adoptado por muchos norteamericanos de clase media de la época que aspiraban a la igualdad entre los sexos. Sin embargo, el matrimonio de Kinsey se parecía a la unión patriarcal de sus padres: el centro de su vida era la enseñanza y la investigación. Clara abandonó su interés por la química y se entregó de lleno a las tareas domésticas. Pero podía compartir algunos aspectos de la vida intelectual de su marido: antes de casarse había leído manuales de matrimonio y revistas nudistas, y había desarrollado una reputación local como experta en el tema, dando consejos e información sexual a vecinos y amigos.

Según el matrimonio, la educación sexual debía comenzar en el hogar. Para inspirar sentimientos positivos sobre el cuerpo humano, Kinsey enseñaba con el ejemplo: se paraba desnudo frente al espejo mientras se afeitaba, inventando canciones para entretener a sus hijos.

Durante su segundo año en Bloomington comenzó a juntar material para un texto innovador de biología, a ser usado en las escuelas secundarias: quería ofrecer a sus estudiantes una visión de los siete campos que él consideraba esenciales para la comprensión del tema. En 1926, publicó la primera edición de *Una introducción a la Biología*, que fue lo suficientemente exitosa como para brindarle independencia financiera.

Clara sabía de las inclinaciones homosexuales de su marido, así como de su masoquismo, y hasta disfrutaba con la aprobación acerca de sus relaciones extramaritales. El proceso de liberación de Kinsey se fue haciendo más visible en sus viajes de estudios. Uno de los estudiantes que lo acompañó como asistente durante un viaje de recolección de avispas quedó asombrado por el impudor de Kinsey. "Si estábamos en el campamento andaba desnudo, no le importaba nada. Tampoco mostraba ninguna inhibición con sus funciones corporales", recuerda Homer T. Rainwater. La ansiedad de Kinsey por hablar de sexo era todavía más desconcertante. Después de varias noches, Rainwater descubrió que había un patrón: Kinsey siempre empezaba ventilando detalles íntimos de su vida privada. "Hablaba de su mujer, de lo hermosa y buena compañera sexual que era, y cómo se acomodaba a sus requerimientos." Para gran incomodidad de Rainwater, Kinsey luego les preguntaba sobre la vida sexual de ellos.

En la introducción de su libro Kinsey escribió que muchos de sus estudiantes le habían acercado preguntas sobre la sexualidad humana, y que cuando consultó la literatura disponible sobre el tema quedó "pasmado por lo inadecuado de las muestras en que se basaban los estudios, y el aparente desconocimiento de los investigadores que consultaban muestreos tan pequeños". Por lo tanto vio "una oportunidad para hacer un estudio científico profundo sobre la conducta humana". Lo que Kinsey no mencionó fue que había estado preguntándoles a los estudiantes sobre sus vidas sexuales mucho antes de comenzar su curso sobre el matrimonio.

MIENTRAS EDUCADORES Y MÉDICOS FELICITABAN A KINSEY POR APORTAR LUZ A UN TEMA TAN BRUMOSO, INTELECTUALES COMO MARGARET MEAD Y LIONEL TRILLING LO ACUSABAN DE TARADEZ MORAL, Y EDGAR HOOVER ORDENABA AL FBI UNA INVESTIGACIÓN A FONDO SOBRE KINSEY Y SU INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN SEXUAL.

CUENTAME TU SEXO Ningún investigador anterior había intentado relatar los hechos de la vida sexual y las fantasías eróticas de los norteamericanos. Desde el comienzo de su investigación, Kinsey supo que las respuestas revelarían más confianza y cooperación si él garantizaba la confidencialidad y evitaba el uso de cuestionarios escritos. Desarrolló habilidades especiales para sus entrevistas: aprendió a hacer las preguntas de manera directa, sin eufemismos (de esa manera, reducía el tiempo que el sujeto tenía para inventar respuestas falsas); aprendió a leer los ojos de las personas y su lenguaje corporal en busca de señales que denotaran ocultamiento o mentira (si sospechaba que estaban mintiendo, detenía la entrevista de inmediato), y partía de la presunción de que todos estaban comprometidos en conductas "prohibidas": en lugar de preguntarles si se habían masturbado, les preguntaba qué edad tenían cuando comenzaron a hacerlo.

Hasta 1939, Kinsey había entrevistado mayoritariamente a estudiantes universitarios, miembros de su familia y amigos. En junio de ese año partió de Bloomington a Chicago a encontrarse con un hombre que había prometido introducirlo en la comunidad gay de la ciudad. Ya en Chicago, Kinsey entrevistó a un grupo de jóvenes que vivían juntos en una casa de pensión. Como no mostró señales de condena moral, los jóvenes estuvieron dispuestos a confiar en él. Kinsey les aseguró que nunca divulgaría sus confidencias e insistió en que cualquier cosa que le dijeran sería en beneficio de la ciencia. Con los homosexuales, Kinsey empleó lo que los estadísticos llaman muestras al azar. También hacía muestreos "acumulativos" contactando a amigos de quienes ya eran parte del grupo. Apuntaba a sectores que hubieran estado mal representados en otros muestreos científicos. Para diciembre de 1940, Kinsey había compilado mil setecientas historias, pero estaba convencido de que necesitaría muchas más para tener una muestra confiable. Pidió un subsidio a la Fundación Rockefeller y, cuando recibió una pequeña suma en la primavera de 1941 y otra mayor al año siguiente, se le abrieron las puertas para recibir otros subsidios. Kinsey utilizó los fondos para construir un instituto de investigaciones y, para mediados de la década del 40, sintió que había compilado los datos suficientes. Pasó a dividir su tiempo entre el trabajo de campo y la redacción final de sus explosivos informes sobre la sexualidad norteamericana.

LO IMPORTANTE ES ACABAR En las páginas iniciales de *Conducta sexual masculina*, Kinsey advertía a los lectores que no pusieran demasiado énfasis en los descubrimientos específicos (mientras argumentaba que el grueso de sus datos eran representativos y confiables) y negaba cualquier intención de influir sobre la política social de la época. Su enfoque sobre el "animal humano" era agnóstico y se esforzó en demostrar que muchas formas de conducta sexual etiquetadas como criminales o raras eran, en realidad, bastante comunes.

La primera parte del libro ("Historia y método") contenía cuatro capítulos destinados a convencer a los lectores que el objetivo de su investigación era llenar un hueco de la ciencia y que sus cifras eran ciertas. La segunda parte ("Factores que afectan la sexualidad") mostraba en qué forma afectaban la sexualidad la edad, el matrimonio, la religión y la clase social... utilizando el orgasmo como unidad de medida (la masturbación tenía el mismo valor que una relación sexual). Ningún enfoque podría haber sido más subversivo para la moralidad tradicional. En una estadística que iba a hacerse célebre, Kinsey establecía que, entre la adolescencia y los treinta años, el hombre promedio tenía 2,88 orgasmos por semana. La tercera parte ("Fuentes de descarga sexual") era un catálogo de las varias prácticas que llevaban al orgasmo. En un capítulo llamado "Salida homosexual" iba derecho al centro del debate sobre los orígenes de la homosexualidad. Rechazaba cualquier conexión entre homosexualidad y desequilibrio endocrinológico y descartaba también las explicaciones psicológicas convencionales. Sostenía que la conducta homosexual era parte de la herencia humana y mamífera: como miembro del reino animal, el animal humano poseía la capacidad para erotizarse con miembros de su mismo sexo. Kinsey no discutía si la homosexualidad estaba determinada biológicamente. Explicaba que eso dependía en gran medida de la experiencia y el condicionamiento: si las primeras experiencias en la niñez habían sido con gente del mismo sexo y estas experiencias fueron placenteras, había muchas probabilidades de que el individuo las repitiera, formando gradualmente un patrón que culminara en una conducta adulta homosexual.

KINSEY SE HACÍA FILMAR MIENTRAS SE MASTURBABA CON TÉCNICAS MASOQUISTAS (SIN QUE SE LE VIERA LA CARA). EL MAYOR EXPERTO EN CONDUCTA SEXUAL EN EL MUNDO INSERTABA UN PALILLO EN SU URETRA, ATABA UNA SOGA ALREDEDOR DE SU ESCROTO Y LUEGO TIRABA DE LA SOGA. MIENTRAS TANTO, HACÍA PAUSAS PARA OFRECER UNA BREVE LECCIÓN DE ANATOMÍA.

Según él, etiquetas binarias como "homosexual" y "heterosexual" nunca podrían capturar la rica diversidad de las experiencias de los seres humanos. Kinsey terminaba el libro así: "Los valores sociales de las actividades humanas deben medirse con muchas escalas además de las que el científico tiene disponible". No reconocía, sin embargo, que su metodología y su técnica de muestreo garantizaran que él había encontrado sólo lo que estaba buscando.

NADIE ME ENTIENDE Entre 1945 y 1947, Kinsey recibió docenas de llama-




dos de editores ansiosos por querer publicar su trabajo y decidió que lo más prudente era firmar con una editorial médica, que ofreciera sus libros a un público profesional, para prevenir acusaciones de sensacionalismo. A raíz del tema, los periodistas habían buscado a Kinsey desde los primeros años de su investigación, pero él los evitó hasta la víspera de la publicación de su libro, cuando ideó un ingenioso plan para controlar la prensa. Invitó a un selecto grupo de periodistas a Bloomington a leer las pruebas del libro antes de su salida. Podrían escribir lo que quisieran, pero no publicarlo hasta diciembre de 1947 (un mes antes de que el libro estuviera en las librerías) y debían mandarle copia de sus artículos antes de ser publicados. Su política funcionó. Una procesión de escritores y reporteros fueron a Bloomington y vieron a Kinsey tal como él quería ser visto: un hombre de familia de mediana edad y un dedicado científico. Con los reporteros sentados a sus pies como estudiantes, Kinsey contó la historia de su investigación, explicó su método y la confiabilidad de los datos. Hasta convenció a algunos para que contaran sus propias historias sexuales.

Aunque la reacción de los medios fue mayormente favorable al Informe Kinsey, la respuesta en los círculos académicos no lo fue tanto. El británico Geoffrey Gorer dijo en el *Herald Tribune* que el problema básico del libro era que un procedimiento semejante requería "algún sistema cuidadosamente planeado de muestreos al azar, para evitar los prejuicios por parte del investigador". Hablando sobre el libro en un simposio que tuvo lugar en Nueva York en marzo de 1948, Margaret Mead sostuvo que Kinsey había atomizado al sexo, al tomar la conducta sexual fuera de su contexto, reduciéndolo a la categoría de un simple acto de eliminación y de flagrante puritanismo: "En ninguna parte puede encontrar una sola referencia a lo divertido que puede ser el sexo. El libro sugiere que no hay diferencia entre una mujer y una oveja".

AHORA VAN A VER Kinsey se ofendió con las críticas de Gorer y Mead, sospechaba mala voluntad profesional y confabulación. Rechazaba toda declaración negativa, moral y técnica de su trabajo. Se veía a sí mismo como el único científico en el mundo que había dejado al descubierto los verdaderos hechos sobre la conducta humana sexual. Y decidió construir un mundo privado que le brindara el apoyo emocional que necesitaba. Junto a un selecto círculo de miembros de su staff, a quienes unió a algunos *confiables* de afuera, se lanzó a crear su propia utopía sexual: una comunidad científicamente justificada, cuyos miembros no estuvieran atados a los arbitrarios y anticuados tabúes sexuales. Decretó que los hombres tendrían relaciones sexuales entre sí y que las esposas también serían libres de elegir la pareja que quisieran.

Uno de los *confiables* ofreció un detallado informe de sus experiencias en el instituto. Era un profesional atractivo, con una historia sexual variada que incluía sadomasoquismo y extensos contactos homosexuales. Kinsey y él se hicieron amigos y durante uno de los viajes de estudio se encontraron en una habitación de hotel. "Le dije que tenía fantasías sexuales con él; y me contestó algo así como *sacáte la ropa*. Así empezó nuestra relación. Además me acosté con

EN UN SIMPOSIO EN NUEVA YORK, MARGARET MEAD DIJO: "EN NINGUNA PARTE DEL INFORME KINSEY PUDE ENCONTRAR UNA SOLA REFERENCIA A LO DIVERTIDO QUE PUEDE SER EL SEXO. EL LIBRO SUGIERE QUE NO HAY DIFERENCIA ENTRE UNA MUJER Y UNA OVEJA".

Clara y con otros miembros del grupo, hombres y mujeres. Kinsey era un entusiasta participante en estas sesiones."

Kinsey comenzó a filmar actos sexuales que tenían lugar en su casa. Como no todos los colegas ni sus esposas estaban de acuerdo, Kinsey trató de justificar la filmación como algo esencial a su misión científica y social. Pero dejó en claro que, si bien todos eran libres de gozar los frutos de la liberación sexual, tenían que aceptar sus límites sobre su conducta. Cualquiera que quería tener una relación extramarital tenía que hablarlo primero con Kinsey. Ese edicto no siempre se obedecía.

Nadie sentía las permanentes exigencias de Kinsey tanto como Clara. Para mantener el rol de esposa del sumo sacerdote de la liberación sexual, fue filmada masturbándose y teniendo relaciones con diferentes miembros del staff. Según Paul Gebhard: "Clara creía tanto en la investigación de Kinsey que si él le pedía que se cortara las muñecas, ella lo hubiera hecho. Idolatraba a su marido".

El escritor Glenway Wescott y su compañero Monroe Wheeler fueron dos de los homosexuales "de afuera" que tuvieron acceso a la casa de Kinsey. Wescott escribió en su diario: "Kinsey es un hombre extraño, con un rostro sagaz y atractivo pero una mirada fantasmagórica, de fatiga, concentración y apasionamiento". Wheeler era director de publicaciones del Museo de Arte Moderno de Nueva York y puso a Kinsey en contacto con docenas de artistas y escritores gays de la ciudad. A través de estos contactos, Kinsey no sólo pudo añadir montones de historias homosexuales a su colección sino también expandir su conocimiento de las muchas formas en que la imaginación homoerótica se manifestaba en la literatura y el arte. A su vez, Kinsey les hizo a Wescott y Wheeler una invitación permanente para Bloomington.

Los hombres homosexuales predominaban en las sesiones de filmación. Las preferencias de Kinsey eran los sadomasoquistas. Entre sus sujetos favoritos estaba Samuel Steward, un profesor universitario que abandonó su cátedra para convertirse en tatuador y escritor erótico: "El interés de Kinsey en el sadomasoquismo había alcanzado un punto de tensión intolerable: siempre quería saber más". Según William Dellenback, el fotógrafo del instituto, Kinsey se estaba volviendo demasiado exhibicionista, hasta el punto de hacerse filmar mientras se masturbaba con técnicas masoquistas (sin que se le viera la cara). El mayor experto en conducta sexual en el mundo insertaba un objeto en su uretra (un limpiador de pipa o un palillo de coctelera), ataba una soga alrededor de su escroto y luego tiraba de la soga. Mientras tanto, hacía pausas para ofrecer una breve lección de anatomía.

Hacia el final de su vida, los límites de Kinsey cambiaron nuevamente: dejó de desaprobar los contactos sexuales entre adultos y niños. Wescott recuerda que Kinsey le dijo una vez que, de toda la gente que había entrevistado que habían sufrido abuso sexual cuando niños, sólo unos pocos sentían que habían sido dañados por la experiencia. Kinsey creía que si la sociedad no hacía mucho barullo, los niños podían tener relaciones sexuales desde pequeños sin problemas emocionales posteriores.

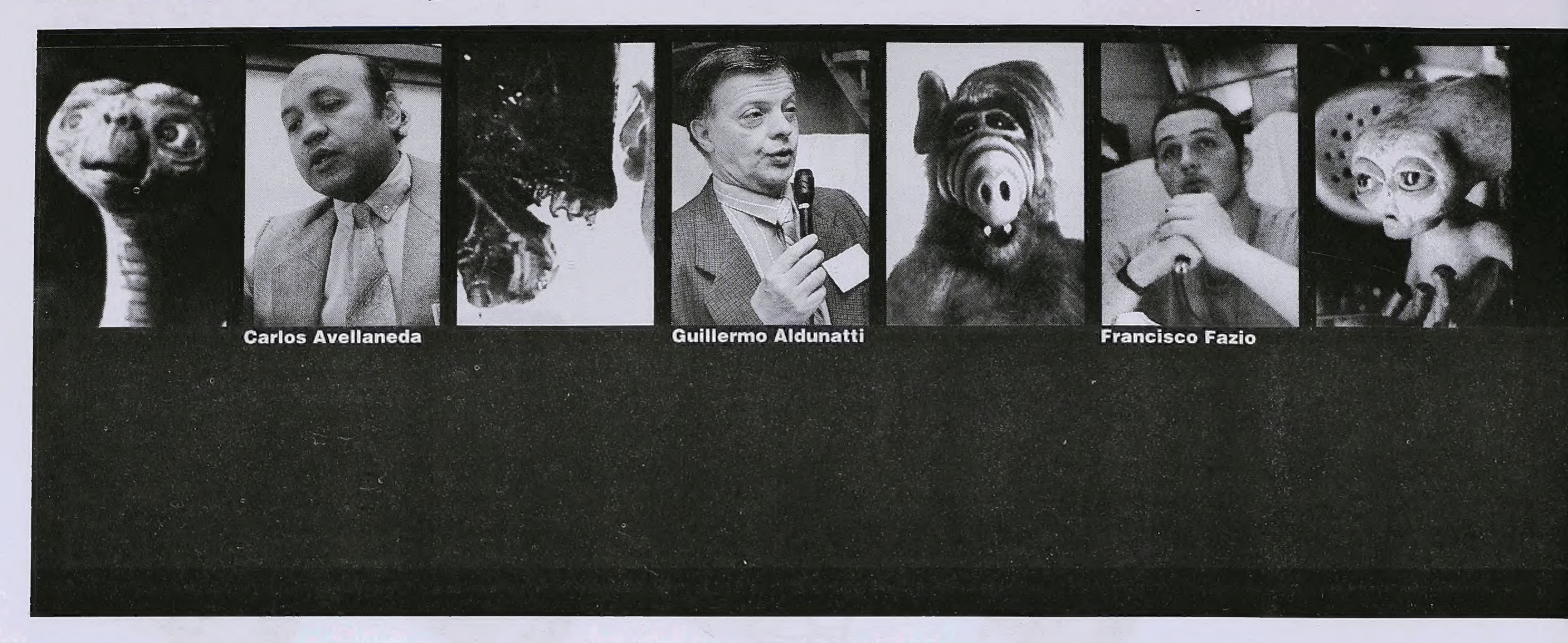
La respuesta pública a *Conducta sexual...* fue tan fuerte que la cara de Kinsey apareció en la tapa de la revista *Time* en 1953. Sin embargo, sus últimos años no fueron felices. Las ventas de este segundo volumen de su investigación no cubrieron las expectativas y su trabajo fue catalogado de subversivo por un comité del Congreso. Lo más alarmante fue que, sin las donaciones de Rockefeller, los problemas financieros amenazaban con cerrar el Instituto de Investigación Sexual.

Una noche de agosto de 1954, abatido y amargado, Kinsey se subió a una silla en su oficina, tiró una soga por encima de la cañería, ató un lazo alrededor de su escroto, envolvió el otro extremo en su mano y saltó. Poco después de este episodio, Kinsey viajó a Perú para fotografiar una colección de cerámicas eróticas, y cayó en cama, víctima de una infección en su región pélvica. El lo atribuía a una infección en la garganta que había contraído en Los Angeles, pero un médico amigo etiquetó la enfermedad como orquitis en los testículos. Kinsey se internó en el hospi-

HACIA EL FINAL DE SU VIDA, KINSEY DEJÓ DE DESAPROBAR LOS CONTACTOS SEXUALES ENTRE ADULTOS Y NIÑOS. SOSTENÍA QUE, DE TODOS LOS ENTREVISTADOS QUE HABÍAN SUFRIDO ABUSO SEXUAL CUANDO NIÑOS, SÓLO UNOS POCOS SENTÍAN QUE HABÍAN SIDO DAÑADOS POR LA EXPERIENCIA. KINSEY CREÍA QUE SI LA SOCIEDAD NO HACÍA MUCHO BARULLO, LOS NIÑOS PODÍAN TENER RELACIONES SEXUALES DESDE PEQUEÑOS SIN PROBLEMAS EMOCIONALES POSTERIORES.

tal de Bloomington en agosto de 1956, enfermo de neumonía, lo que agravaba un malestar al corazón de mucho tiempo. El 25 de agosto, a los 62 años, murió creyendo que su cruzada en pos de una actitud más libre hacia los asuntos sexuales no había tenido éxito. Poco después, en 1957, una decisión de la Corte Suprema de Justicia norteamericana limitó la definición legal de obscenidad, expandiendo el paraguas de protección constitucional a los trabajos que trataban el sexo en la pintura, la literatura y el cine. En 1960, se introdujo la píldora del control de natalidad, que ofrecía un método altamente efectivo de anticoncepción. En 1961, Illinois se convirtió en el primer estado norteamericano en revocar las leyes que condenaban la sodomía. Al año siguiente, la Corte Suprema resolvió que una revista con fotografías de desnudos masculinos no era obscena. Y en 1973, la Asociación Psiquiátrica Norteamericana removió la homosexualidad de su lista de psicopatologías. Kinsey había triunfado.

SUCESOS *Radar* capta ovnis en Rosario


Carlos Avellaneda — Guillermo Aldunatti — Francisco Fazio

Por JUAN IGNACIO BOIDO El problema de los paranoicos es que los persiguen. Hasta que a veces llega la escena final, cuando la cámara se descuelga y se acerca al rostro: el paranoico sonríe la sonrisa más triste del mundo y parece decir la gran frase que redime toda una vida en solitaria huida: "¿Vieron? Tenía razón".

Creer en los ovnis no se aleja demasiado de creer en el psicoanálisis: hay alguien ahí, un ser más o menos extraño, con un conocimiento que supera al propio, que ronda por la vida de uno con intenciones al menos poco claras, y cuya mera presencia pone en jaque nuestro más aceitado sistema de creencias: uno siempre ha vivido equivocado. Si uno no cree, es un obtuso. Si uno cree, termina siendo irremediablemente un enfermo.

Pero si se es perseguido por extraterrestres empecinados en transmitir conocimientos superiores y por hombres de negro empecinados en que uno no los difunda, resulta mucho más interesante creer en los ovnis que ir al psiquiatra. Por ejemplo: ninguna de las casi cien personas que asistieron al 13º Congreso Nacional y 9º Internacional de Ovnilogía va al psiquiatra. Todas creen en los ovnis.

E.T. "El fenómeno ovni existe y es real, pero su procedencia es un tema de discusión: pueden ser extraterrestres, pero también intraterrenos, de un mundo en la Tierra Hueca, o ultraterrestres, de mundos paralelos y otras dimensiones", explica el organizador Luis Reinoso, que está en el tema desde hace 35 años, cuando tenía 12. El ecuatoriano Jaime Rodríguez ("Ingeniero eléctrico y ufólogo") es uno de los platos fuertes del Congreso y despliega información a granel: "La comunidad ufológica internacional tiene catalogados siete tipos de extraterrestres: los EBEs (Entidades Biológicas Extraterrestres), los Meonate, los Roswell, los Híbridos, los Reticuleanos, los Ancianos y los Nórdicos. Todo indica que los EBEs son creaciones robóticas al servicio de los Nórdicos, que vienen de las Pléyades, una constelación de siete estrellas. El objetivo de sus visitas no deja dudas: se los ha visto llevándose agua, vegetales, minerales, animales, sangre, semen, óvulos".

MORK Y MINDY Claro que a la hora de preguntarles de dónde son, las cosas se complican, sobre todo para Rodríguez, quien nunca ha tenido contacto, "aunque sí he visto una nave de la que bajó un hombrecito verde de un metro más o menos". Reinoso, en cambio, se puede preciar de haber formado parte del primer grupo-contacto de la Argentina, en el '78: "Primero se hicieron varios tests psicológicos y físicos para ver si estábamos preparados para establecer o no contacto con los ovnis. Quedamos 13 personas. Había algunos que no estaban preparados, que eran medio fronterizos. Después, tuvimos tres meses de preparación durante los que estudiamos los diferentes tipos de seres con los que nos podíamos llegar a encontrar, elaboramos un mensaje que enviábamos telepáticamente a los ovnis y nos juntábamos en círculo en un descampado desde donde trasmitíamos, además de hacer luces con unos reflectores. El último día, en el cenit, apareció un ovni que contestaba el juego de luces. Nunca lo volvimos a intentar porque, de algún modo, sabíamos que ése era el máximo contacto que ese grupo podía establecer".

¿De dónde son? o ¿por qué no se presentan y saludan cortésmente? no son preguntas del millón para Marian ("No, sin apellido, ése es mi nombre artístico. Soy la investigadora de ovnis más vieja del país, con 69 años, aunque no se noten"): "¿Para qué? ¿Para hablar de Maradona? A mí sí se me presentan. Una vez comencé a escribir frenéticamente sobre la ley de la gravedad, y pedí saber quién me estaba mandando esa información. Se me apareció una cara bellísima de hombre. Cuando le pregunté de dónde era, me respondió *Titán, satélite de Saturno.* Desde entonces tengo contacto con varios, de distintos lugares". Marian aclara, por las dudas, que es naturista y abstemia.

TOMA 1 Durante una ponencia, un ufólogo dice tener pruebas contundentes de ovnis literalmente colgados de las líneas de alta tensión de Salto (Uruguay) y del Chocón, y que a su vez se habían registrado picos de consumo inauditos para cualquier ciudad. "Los ovnis se abastecen". La Tierra parece haber adquirido, al menos para ellos, la categoría de un 24 Horas.

V INVASION El número dos del flamante Newsletter *Más allá del límite* que se vende en el Congreso incluye resultados de un revelador estudio: alrededor de 47 personas son abducidas por día sólo en los Estados Unidos. El FAECE (Federación Argentina de Entidades Civiles para el Estudio de los Ovnis) está investigando 23 casos en la Argentina. Uno de ellos es el de la señora Vidal, de Cipolletti, quien en un viaje rumbo a Viedma junto a su esposo e hijo pararon a cargar nafta y a los pocos kilómetros decidieron dormir un poco al costado de la ruta. Horas después, la señora se despertó y le contó al marido el bellísimo sueño que había tenido, en el que unos seres achinados la llevaban a una nave en la que la tocaban y la manipulaban. Cuando se disponían a reemprender el viaje, cayeron en la cuenta de que estaban en otra ruta, a 90 kilómetros de distancia, cerca de General Conessa. La señora tenía una marca en el brazo. Cuando Reinoso y varios especialistas la sometieron a una batería de tests que incluía una hipnosis regresiva, la mujer recordó aún más detalles de su estadía en la nave.

TOMA 2 A la hora de ver ovnis, la vedette del sábado es el video *Ecuador, punto de contacto.* TV 20 pulgadas. Voz en off: "No es para satisfacer las dudas de los eternos dubitantes que esperan qué dirá la ciencia". Lo que se ve es una pantalla negra con un puntito blanco que se mueve y sale de foco. Los asistentes al congreso debaten, durante dos horas, por lo bajo: "Está aterrizando"; "No, se está aprovisionando de energía". Compaginado: un montón de gente explica a alguien detrás de cámara qué era exactamente lo que estaban haciendo justo antes de levantar la vista y ver una luz en el cielo. Sobre el final de cada explicación, el mismo diálogo: Voz en off: "¿Puede ser un avión?". Testigo: "No, es un ovni".

ALIEN Jaime Rodríguez continúa: "De lo que se habla mucho es de los EBEs, quienes en su mayoría son clones debido a la poca capacidad de reproducción. De lo que se puede inferir del material desclasificado por el gobierno norteamericano, se sospecha que tendrían un pacto con los Estados Unidos según el cual ese país los dejaría actuar en la Tierra para realizar sus experiencias genéticas, cuya finalidad sería la hibridización: fundirse genéticamente con nosotros y vivir en la Tierra. Por su parte, los norteamericanos estarían experimentando con tecnología que les proveen los EBEs. Si se estudia la mayoría de los ovnis que cayeron, aparece que se estrellaron cerca de bases norteamericanas, y el lugar central sería la famosa Zona 51 (en Nevada). Por eso muchos de los extraterrestres que se ven no son más que cyborgs construidos a imagen y semejanza de los EBEs".

TOMA 3 También hay extraños casos de comunión colectiva. Un video afirma que los avistamientos que se proyectarán fueron registrados en Cuenca, donde la pista no funciona de noche, por lo que no pueden ser aviones. Todos los presentes, sin quitar los ojos de la pantalla, niegan con la cabeza. Las metáforas usadas para describir un ovni son variadas: como un foco, una estrella pero de las grandes, una linterna, un bicho que hacía así para adelante y para atrás, nubecitas de colores, una uña luminosa. Ante cada vuelo metafórico, todos asienten con la cabeza. Nota: los testigos lamentan que todas las filmaciones y fotos sean tomadas siempre justo poco después del momento en que todo se veía con mayor nitidez. No importa: alguien de la teleplatea siempre comenta *ss'unamaravilla.*

CONTACTO Leandro tiene 13 años y es al que cariñosamente llaman La Mascota. Hace casi tres años que está en el tema. Tiene varios avistamientos. No tiene contactos porque no los busca (dice que todavía no está preparado), pero está seguro de que el día que tomen control de su mente los extraterrestres se van a mostrar con alguna forma que será agradable para su gusto. "Como en la película *Contacto* –dice–, con esta chica Jodie Foster. Para no asustarnos, para introducirnos de a poco en la belleza del universo." Los padres lo apoyan porque el padre también vio varios ovnis y a la madre le gustaría verlos. Quiere estudiar psicología y computación, pero no para ejercer. No conoce el *Space Invaders*, pero le fascina ese jueguito en el que hay que salvar a los Grandes Monumentos de la Humanidad de los rayos de un ataque extraterrestre. Es el mismo que juega el chico de *Terminator.*

TOMA 4 En la pantalla el video muestra a un testigo ecuatoriano montado en un burro. Voz en off: "¿A usted le parece que estamos solos en el universo?". Jinete: "Y entonces, ¿quién hace las naves ésas que usted dice?".

STARGATE Está cantado: Elvis está vivo. Elvis no murió, sólo volvió a su planeta. Un secreto que, según el ufólogo Guillermo Aldunatti, al parecer conocen algunos escritores: "Para mí la ciencia ficción no existe. Los escritores de ciencia ficción son seres que están en contacto permanente con una dimensión paralela. Tipos como Julio Verne, Ray Bradbury, Arthur Clark, Orson Welles. Casi todo lo que desarrollaron en sus libros se cumplió, o se va a cumplir inevitablemente: viajes a las estrellas, al fondo del mar, ya van a llegar los viajes temporales. Hoy en día, por una cuestión de llegada, se recurre al cine: *Día de la Independencia, Cielos Profundos, Archivos X.* Están preparando a la población para algo que va a pasar".

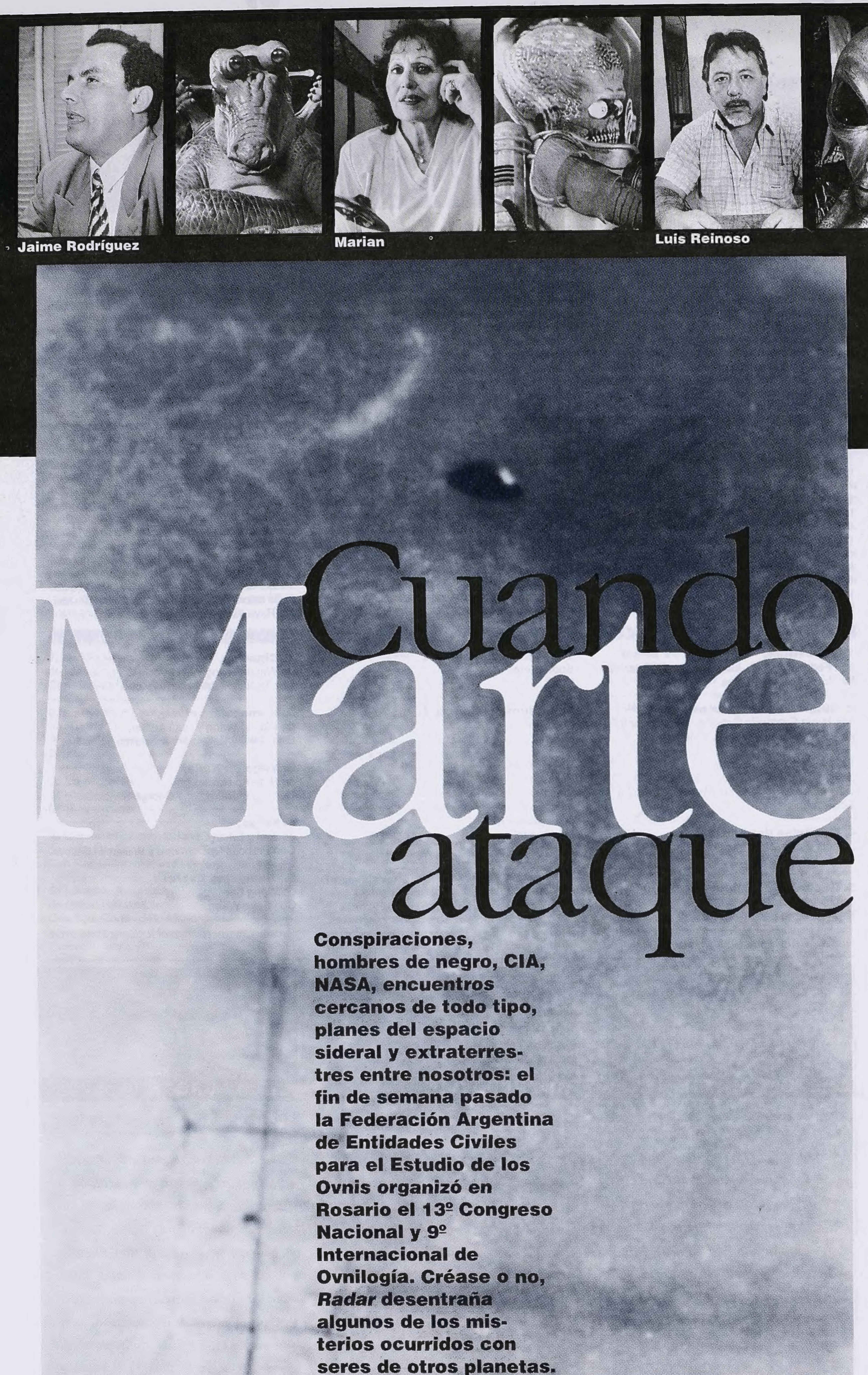
ENCUENTROS CERCANOS Marian: "He visto ovnis 36 veces, de las cuales 20 fueron durante la Guerra de las Malvinas, acá en Rosario. ¿Por qué? Porque en cada situación en la que se puede desatar un conflicto atómico aparecen ovnis. Hay una raza que llamamos Los Grises, que durante la Segunda Guerra Mundial se le presentó al rey Gustavo de Suecia y le avisó que si seguían experimentando con energía nuclear se podía terminar en la catástrofe final, algo que ya había sucedido millones de años atrás. Por supuesto, el presidente Truman ignoró el memorándum de Gustavo. También sé que se le aparecieron a J. F. Kennedy cuando fue lo de Bahía de los Cochinos". Nota: mientras habla, hace mecánicamente garabatos en una hoja, en la que se lee, en varia-

Jaime Rodríguez

Marian

Luis Reinoso

Souvenir símil nave venusina



Cuando Marte ataque

Conspiraciones, hombres de negro, CIA, NASA, encuentros cercanos de todo tipo, planes del espacio sideral y extraterrestres entre nosotros: el fin de semana pasado la Federación Argentina de Entidades Civiles para el Estudio de los Ovnis organizó en Rosario el 13º Congreso Nacional y 9º Internacional de Ovnilogía. Créase o no, *Radar* desentraña algunos de los misterios ocurridos con seres de otros planetas.

dos tamaños y diseños tipográficos: *Central Intelligence Agency (CIA); Washington D.C. 20346; USA.*

ALF Dentro de la bendita Zona 51 se encontraría el departamento S4, a trece pisos bajo tierra, en donde el ser humano habría desarrollado ya la tecnología alienígena. Rodríguez afirma que incluso llegó a hablar varias veces con gente que trabajó ahí. "Uno de ellos fue Bill Ahaouse, quien llegó a conocer a un extraterrestre de nombre Jarriot que se encargaba de introducir el conocimiento alienígena en la mente de los científicos humanos. Ahaouse desertó porque no quería dejar de tener una vida privada, y trabajando ahí estaba rodeado de agentes secretos que sabían lo que hablaba y con quién estaba todo el tiempo. Eso pasa, eso sucede."

PLAN 9 DEL ESPACIO SIDERAL Con tres carillas repletas con la dirección de la CIA, Marian sigue, porque la conspiración es un sueño eterno: "Una vez puse contra la pared al doctor Joseph Allen Haynek, un astrofísico que había trabajado para la NASA, y le pedí que me respondiera dos preguntas: si los ovnis eran en verdad extraterrestres, y si los Estados Unidos tienen en su poder una nave y los cuerpos de los tripulantes. Me respondió a las dos qué sí. Cuando le tiré la tercera, me dijo que parara, porque su vida corría peligro. A los tres meses lo operaron del hígado y nadie pudo explicar por que salió del quirófano con la cabeza vendada. Estaba muerto".

HOMBRES DE NEGRO "Mi nombre es Fazio, Francisco, tengo 16 años de edad y comencé a investigar hace cinco años. Hoy ya soy director del Centro Internacional de Reportes Ovni, una red de ufólogos muy unidos en el mundo." El tipo es un verdadero MIB: "Desde los 13 años que estoy en contacto con la CIA. Comencé a través del Servicio de Informaciones Liberadas. Que quede claro que creo en la vida extraterrestre pero no creo que los fenómenos que se dan en la Tierra sean extraterrestres. Hay que desenmascarar a los chantas. La NASA hace mucho por nosotros, y por eso colaboro".

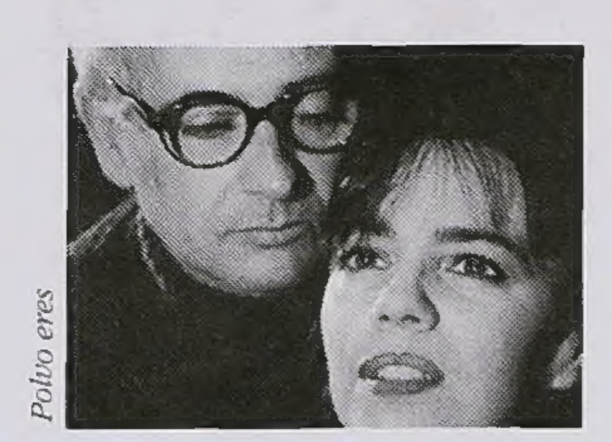
Cuando *Fazio, Francisco* termina de decir esto, una participante del Congreso se acerca, hace un guiño y dice: "Ojo con éste, que es un buchón de la CIA". Pero Fazio prefiere ignorar el tema olímpicamente: "Pasemos a otro tema, no puedo hablar de eso. Ya corrí bastantes riesgos trayendo cierto material a Rosario".

LA GUERRA DE LOS MUNDOS Carlos Avellaneda, responsable del souvenir símil nave venusina, no cree que se lleguen a producir escenas de considerable pánico a lo Orson Welles, pero sí está convencido de la campaña de desprestigio de la que son víctimas los ovnis, con el objetivo de despertar temor en la gente, y cuyos responsables no son más que las sociedades secretas que manejan el mundo. "Por un lado, si resultan ser buenos, se derrumba el sistema en el que vivimos y que los hace millonarios y poderosos. Por otro lado, como revela el material que conseguimos del Proyecto Holly, ya se pueden plasmar, en el aire, imágenes de naves mediante holografías láser y tridimensionales. Eso les va a servir para justificar cualquier acción bélica, y eliminar del mapa a Oriente, la potencia del próximo milenio".

DIA DE LA INDEPENDENCIA Marian, con cuatro carillas de producción serializada, sigue: "Esta campaña de desprestigio empezó en el 88, cuando Reagan y Gorbachov firmaron un acuerdo en Helsinki para unir fuerzas frente a un posible ataque extraterrestre. Respondiendo a las órdenes del verdadero gobierno, porque existen dos gobiernos paralelos en los Estados Unidos: el administrativo de Bill Clinton y el que maneja el Pentágono. ¿Por qué pensás que Clinton sale a decir que el meteorito marciano de la Antártida contiene restos de vida? ¿O no creés que la Guerra de las Galaxias no fue un acuerdo entre la Unión Soviética y los Estados Unidos para defenderse de un ataque extraterrestre? ¿Y la Pathfinder a Marte el 4 de julio, su día de la independencia? Ellos lo saben todo. Saben que puede pasar cualquier cosa en cualquier momento". R

Los Inevitables

Teatro


Polvo eres

RADAR RECOMIENDA

◆ **Polvo eres**. Ultima pieza de Harold Pinter, uno de los autores más significativos de la renovación del teatro inglés de los sesenta. A través de un lenguaje coloquial sintético, Pinter (*El montacargas*, *Traición*) refleja la incertidumbre existencial y la violencia en las relaciones humanas. Con esta obra inaugura el teatro político de los 90, al introducir la temática de lo siniestro en un inquisidor diálogo entre amantes.Con las actuaciones de Ingrid Pellicori y Horacio Peña, y la dirección de Rubén Szuchmacher. En Babilonia, Guardia Vieja 3360, hoy a las 21.

◆ **Cinco puertas**. Perturbadora obra experimental, creada y dirigida por Omar Pacheco, que narra dos historias a través de una serie de cuadros discontinuos y de ritmo cinematográfico. El lirismo sombrío de las imágenes repetitivas que ofrece el texto de Pacheco evoca escenas colectivas de tormentos, como salidas de documentales bélicos. Otras composiciones fijas o en movimiento remiten a la imaginación exaltada de El Bosco. Por el Grupo Teatro Libre. Música original de Lito Vitale. En La Otra Orilla, Tucumán 3527, hoy a las 20.30.

LA BOLETERIA DICE

1. El vestidor,
con Federico Luppi, Julio Chávez y Mónica Galán. La Plaza, Corrientes 1660.

2. Chupame los huesitos,
con María Fernanda Callejón, Beto César y Pepe Parada. Teatro Tabaris, Corrientes 831.

3. Boquitas pintadas,
de Manuel Puig, por Renata Schussheim y Oscar Araiz. Teatro Avenida, Avenida de Mayo 1222.

4. Recitales del Astral,
con el Festival Nacional del Tango. Teatro Astral, Corrientes 1639.

5. Recitales del Maipo,
con Ismael Serrano. Teatro Maipo, Esmeralda 433.

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.



GASTON PORTAL

Productor de TV

De lo último que he visto en teatro, Kapeluz, *la obra de Alberto Muñoz que se está dando en la sala de Babilonia, me parece impresionante. La dirección musical es de Omar Giammarco, y en el elenco se destacan Claudia Tomás, Giselle Luque y Alejandro Nuin. Interpretan a los ex alumnos de un colegio que se reúnen para el aniversario número cien de la institución. Como son músicos, deciden homenajear a los presentes con una pieza musical. Y en el ensayo van a mostrar las ataduras y las posibilidades de la educación formal en la Argentina. Una suerte de combinación entre lo mejor que tiene* Les Luthiers *en lo musical, con un contenido que a veces resulta bastante denso sin dejar de ser hilarante.*

Música


El otro yo

RADAR RECOMIENDA

◆ **El otro yo del Otro Yo. Esencia.** Dueños de uno de los mas potentes y emotivos shows eléctricos de la argentina, *El Otro Yo* edita su tercer disco como disco triple. En esta oportunidad este power-trío se "trifurca" en cada uno de sus integrantes: María Fernanda pone el toque mágico y femenino en *Triángulo María*, Cristian la cuota de ternura y violencia en *Aldana*, y Raimundo Fajardo aporta emoción y una prolijidad pop que sorprende. Canciones y sonidos en un collage experimental y trascendental.

◆ **Paul Simon. Songs from the Capeman.** Seis años después de su último trabajo original –la lentitud de Simon siempre paga– llegan estas trece canciones magistrales saliendo de un musical de Broadway y girando alrededor de la vida, pasión y muerte de un célebre delincuente juvenil de los '50. Como siempre: los músicos de lujo, las inteligentes investigaciones musicales, do-wop itálico, salsa de Puerto Rico, retrorock à la Everly Brothers, toques african-folk, y esa voz entre angelical y diabólica capaz de decir las cosas más terribles con las palabras justas, esta vez, con el aporte del poeta y Premio Nobel de Literatura Derek Walcott. Una nueva incursión hacia tierras de gracia.

LOS MAS VENDIDOS

1. El último concierto I
Soda Stereo
BMG

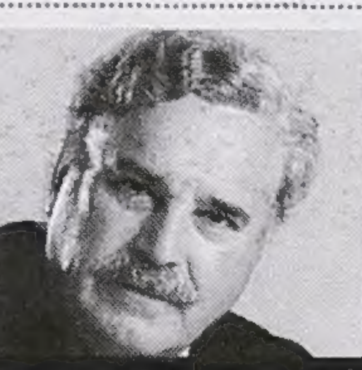
2. El último concierto II
Soda Stereo
BMG

3. La Sole
Soledad
Virgin

4. Romances
Luis Miguel
Warner

5. Volver a empezar
Alejandro Lerner
BMG

Fuente: Musimundo.

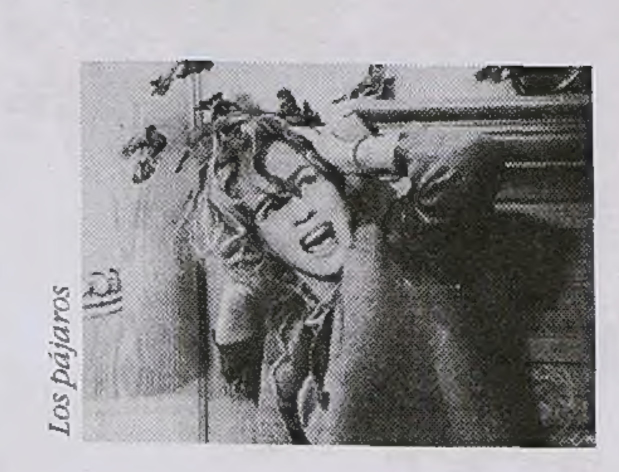


RODOLFO RANNI

Actor

Me gusta muchísimo el jazz. Y lo cantaba allá en mis años mozos, cuando promediaba los veinte. Hay muchos buenos compositores en ese género, y grandes obras de la época dorada de los saxofonistas. Pero en medio de la gran cantidad de producciones, rescato un disco de Tony Bennett, con canciones de Navidad en ritmo de jazz, llamado Snow Fall. The Christmas Album, *que es extraordinario. Son canciones tradicionales, villancicos clásicos, pero pasadas por el filtro de esa música por demás pasional. Tony Bennett es mi cantante preferido dentro de esa música que lleva al cuerpo a ser protagonista. Creo que nadie que escuche algo de jazz puede no moverse, aunque no tenga el más mínimo oído musical.*

Videos


Los pájaros

RADAR RECOMIENDA

◆ **Los pájaros.** Aunque poco queda de la historia de Daphne Du Maurier, en la que se basó esta película, sigue siendo terrorífica aun en estos tiempos. El ataque de todo tipo de aves a un pacífico pueblo de California transforma a los seres humanos en presa fácil para estos simpáticos pájaros, convertidos en depredadores implacables. Durante el film se ensayan muchas teorías sobre el porqué de este fenómeno, pero lo interesante es que, en realidad, no existe explicación alguna. Con Tippi Hedren, Rod Taylor y Jessica Tandy.

◆ **Monsieur Verdoux.** Chaplin quebró todas las convenciones de su época con este film, que narra la historia de un *dandy* dedicado a conquistar viuditas desvalidas para luego asesinarlas y quedarse con su dinero. Así va por la vida el señor Verdoux, de vestuario y modales siempre impecables, hasta que su vida perfecta se desmorona cuando es llevado a juicio por sus crímenes, hecho que da a lugar a uno de los alegatos de inocencia más delirantes y perspicaces del cine. Chaplin logra una comedia absolutamente maravillosa, en uno de sus acostumbrados *tours de force* actorales y con un reparto excelente: Martha Raye, Isobel Elsom y Marilyn Nash.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Cigarros,
de Wayne Wang y Paul Auster.
Con William Hurt y Harvey Keitel.

2. Humos del vecino,
de Wayne Wang y Paul Auster.
Con Harvey Keitel, Jim Jarmusch y Lou Reed.

3. Viaje en Italia,
de Roberto Rossellini.
Con Ingrid Bergman y George Sanders.

4. Fargo,
de Joel y Ethan Cohen.
Con Frances McDormand y William H. Macy.

5. Chungking Express,
de Wong Kar-Wai.
Con Faye Wang.

Fuente: L'Ecran (Diagonal R. Sáenz Peña 616 6º of 613).

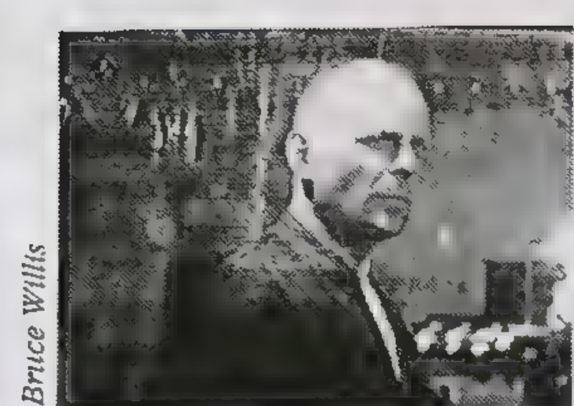


CECILIA ROTH

Actriz

Lo que estoy viendo en video en estos días son las películas de Niní Marshall, y las de los hermanos Marx. Sugiero Una noche en la Opera, La mujer sin cabeza *y* Una noche en Casablanca *–tres de los fratelli Marx– y* Catita, Cándida, Divorcio en Montevideo *y* Casamiento en Buenos Aires *y* luna de miel en Río *–éstas con la Marshall– como selección imbatible para las noches de verano. Estoy viendo humor porque creo que hay que levantar un poco el cachete y Niní me parece una genia: está a la altura de cualquier genio del humor, sean los Marx, Chaplin o Buster Keaton. Como humorista, como actriz y como autora es igualmente infernal. Me parece que hay que aprender muchísimo de ese humor básico, tan neto como elemental.*

Cine


Bruce Willis

RADAR RECOMIENDA

◆ **¿Es o no es?** Esta película retoma, en paso de comedia, la anécdota real de Tom Hanks agradeciendo a su profesor homosexual en la entrega de los Oscars cuando ganó con *Filadelfia*. Howard Brackett (Kevin Kline) es un profesor de arte que se empeña en ocultar su homosexualidad, tanto que está a punto de contraer matrimonio con la inefable Joan Cusack. Luego de que el actor Cameron Drake (Matt Dillon) ventila sus preferencias sexuales para una audiencia multitudinaria, la prensa lo persigue, en especial el reportero interpretado por Tom Selleck. Desopilante actuación de Kline dirigida por Frank Oz.

◆ **El Chacal.** Remake modernosa y de alta tecnología de la legendaria película –basada en la novela de Frederick Forsyth– de Fred Zinnemann. El Chacal, un asesino perfecto con una gran capacidad de cambiar de apariencia, es contratado para matar a un importante miembro del gobierno estadounidense. El director del FBI sabe que el Chacal ha llegado a Estados Unidos, pero desconoce quién es su víctima. Para capturarlo, es necesario liberar a su némesis, un ex agente de inteligencia interpretado por Richard Gere. Con Bruce Willis. Dirigida por Michael Caton-Jones.

LAS MAS VISTAS

1. Avión presidencial,
de Wolfgang Petersen.
Con Harrison Ford y Gary Oldman.

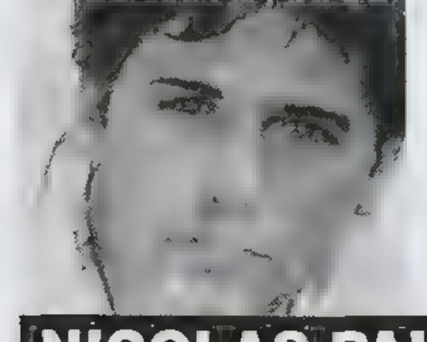
2. La boda de mi mejor amigo,
de P.J. Hogan.
Con Julia Roberts, Rupert Everett y Cameron Díaz.

3. La sirenita,
de Howard Ashman y John Musker.
Dibujos animados.

4. Recuerdos mortales,
de John Dahl.
Con Ray Liotta y Linda Fiorentino.

5. La otra América,
de Goran Pakskaljevic.
Con Tom Conti y Miki Manojlovic.

Fuente: Télam.



NICOLAS PAULS

Actor

Creo que hay que ir a ver Buenos Aires Viceversa *(de Alejandro Agresti) en las salas de cine antes de que la saquen de cartel, porque una película cambia radicalmente viéndola en video o en cine. Y ésta es emblemática porque tiene una mirada muy documental sobre esta ciudad y la soledad de quienes la habitan, algo que impone el trajín de las grandes ciudades en un país como el nuestro. También atrae por ser una historia muy real y muy argentina. En eso se basa la estructura que propuso el director: unir distintas imágenes del caleidoscopio ciudadano, para formar así un nuevo paisaje, según el ángulo desde el que se las mire. La cualidad del director es mostrar que cada visión tiene su brillantez y su opacidad.*

Radio


Manuel Puig

RADAR RECOMIENDA

◆ **Navidad Rock & Pop.** Tuqui conducirá este programa especial el 24 a la noche, con los preparativos para el festejo de Nochebuena, acompañando a solitarios en la noche más cristiana del calendario occidental. Algo que se impone ya como costumbre en esa radio, que desde hace dos años entrega en estas fechas el espacio habitual de grabaciones musicales al ingenioso conductor. En esta ocasión su compañero será Diego Angelli. Y para el show en vivo se hará presente Carca. El miércoles 24 de 20 a 01 por FM Rock & Pop, 95.9 Mhz.

◆ **Sexuálogos.** Diálogos sobre sexo conducidos por el médico sexólogo León Gindin y la Lic. Cristina Fridman. Placeres, obstáculos, enigmas y soluciones del arte sexual, vistas desde un lente polimórfico, logran convertirse en consistentes clases de educación sexual. Esta semana, un popurrí sobre literatura y sexualidad evaluará textos de Manuel Puig con cuestiones femeninas. Tercera edad en los varones, impotencia, embarazo adolescente y dificultades del cortejar completan la lista de una semana que no incluye emisiones en los navideños miércoles y jueves. De lunes a viernes de 22 a 24, por Splendid Talkradio, AM 990 Khz.

SE ESCUCHA

1. Radio Uno
103.1
Share 16,15%

2. Feeling
100.7
Share 15,90%

3. Rock & Pop
95.9
Share 14,45%

4. La 100
99.9
Share 10,83%

5. FM Hit
105.5
Share 9,91%

* Radios FM más escuchadas en los meses de setiembre y octubre de 1997.

Fuente: Mercados y Tendencias



ESTELA DE CARLOTTO

Abuelas de Plaza de Mayo

Para una persona que, como yo, se informa a través de la radio sobre el acontecer diario del país y los sucesos internacionales de trascendencia, es indispensable contar con voces de periodistas valiosos y comprometidos, que difunden con idoneidad y ecuanimidad las informaciones que llegan a sus mesas de redacción. Son varios, y quizá falten algunos en esta lista, pero han demostrado su valor y su constancia a lo largo de estos últimos años: Magdalena Ruiz Guiñazú, Alfredo Leuco, Eduardo Aliverti, Fernando Bravo, Fanny Mandelbaum, Horacio Embón, Enrique Vázquez, Quique Pesoa, Carlos López de Belva, Santo Biasatti, Nelson Castro, Román Lejtman y Néstor Ibarra.

TV


Héctor Yánover

RADAR RECOMIENDA

◆ **La librería en casa.** Un programa conducido por Héctor Yanover –poeta, escritor, y ex director de la Biblioteca Nacional–, quien desde su librería comenta novedades sobre libros nacionales y extranjeros, recomendaciones sobre aquellos textos que no pueden faltar en una biblioteca, un espacio dedicado a la poesía, y el análisis de piezas clásicas o de aquellas que ya forman parte de las vanguardias del género. Los martes a las 20.30. Repite sábados a las 18 y lunes a las 24. Por Bravo, canal 13 de VCC.

◆ **Suddenly Susan.** Susan está a punto de casarse con Kip y ser una feliz ama de casa, hasta que le agarra un ataque de pánico y huye en el medio de la ceremonia. Necesitada de dinero, consigue trabajo en la revista *The Gate*, escribiendo una columna de opinión. La pobre Susan no entiende demasiado de la vida moderna, pero trata de adaptarse a su medio ambiente actual, que incluye fotógrafos latinos con acentos no identificados, apariciones estelares de Menudo, un jefe que practica alpinismo en su oficina, la infaltable pelirroja histérica y sabelotodo, y un crítico musical grunge y oligofrénico. Los lunes a las 21 en el Warner Channel, canal 31 de VCC, 22 de CV y 35 de Multicanal.

EL RATING MANDA

1. Canal 11
Rating 20.3
Share 33,7%

2. Canal 13
Rating 9.4
Share 15,6%

3. Canal 9
Rating 9.1
Share 15,1%

4. Canal 2
Rating 6.0
Share 10%

5. ATC
Rating 0.9
Share 1,5%

* Canales de aire, de lunes a viernes de 20 a 22.

Fuente: Mercados y Tendencias.



NORBERTO VEREA

Periodista

Me gusta el programa del petiso Guinzburg. Desde el humor, va desnudando cosas importantes de los personajes invitados. Sabido es que tiene una buena manera de interrogar. Si bien la televisión te asesina porque te hace manejar en un estructura imposible donde ningún pensamiento resiste más de cuatro minutos, él convierte todo eso en un cóctel que cada uno puede disfrutar y entender. Por otro lado, después de tanta basura explosiva, funciona como un gran cinturón ecológico, una especie de lo que va a quedar en unos años. Aunque con clichés, como todos, tiene un manejo del tiempo y una ética que rescato. Quizá por eso, la gente ahí se suelta y el programa resulta ser muy serio aunque tenga un tono abierto como para poder jugar con la ridiculez.



HOY PRESENTA

Restaurantes al mediodía

◆Inaugurado hace poquitísimos días, *Gula*, el restaurante de Oval (Maipú 979) abre actualmente sólo de lunes a viernes al mediodía, con un menú de almuerzo multifacético y tentador, cuya relación precio/producto es sumamente interesante. Por un promedio de $12, Pilo Cafaro propone entradas irresistibles como "fundición de provoleta con rúcula, albahaca, nueces, tomate y crujiente de panceta", o "elegante ensalada de verdes alineada con aceite de trufas blancas con hebras de berenjenas a la plancha", o "mollejitas doradas al oliva sobre tostadas de campo con escolta de quesos en láminas, alcaparras y colchón de verdes". También hay cornalitos en cazuela, ensaladas simples o quesadillas mexicanas. Los platos centrales van desde inocentes pero bien resueltos vegetales a propuestas como los "dados de salmón rosado con esponjosos blinis de papa con caviar rojo y negro". También puede pedirse el argentinísimo bife ancho con escabeche de berenjenas y tomates verdes fritos o un fricassé de pollo con hongos japoneses *shiitake*, espinacas y almendras. Las pastas también ocupan un lugar importante: de los simples spaghetti al fileto, a la pasta con pulpo y la increíble lasagna de ricota, mozzarella, tomates, aceitunas negras y berenjenas con una salsa rosa perfumada con anchoas. De los postres se destacan un clásico cheese-cake con salsa de frambuesas y el arroz con leche, sin que falten los panqueques, los helados, las frutas y el chocolate.

◆Después de trabajar durante dos años y medio en el restaurante de Michel Bras (el chef de vanguardia más importante de Francia) y en España en el renombradísimo "El Bulli" (de Fernando Adriá) y en el restaurant de Martín Berazategui (principal representante de la joven cocina vasca), María Garrutia tiene su propio espacio en Buenos Aires. Se trata del *Restaurant de la Sociedad Central de Arquitectos* (Montevideo 938), que funciona los días de semana al mediodía con una propuesta de platos simples, ricos y bien resueltos. Todos los días hay para elegir entre dos entradas, un plato de pollo, uno de carne, otro de pescado y pastas o platos vegetales, además de los postres. A modo de ejemplo se pueden citar las ensaladas tibias de "chipirones" (suerte de calamaretti a la madrileña) o mollejas, un pollo relleno con jamón crudo, queso y morrones acompañado con tortilla de coliflor; colita de cuadril con salsa de vino tinto y galette de papa (finas láminas crocantes); o el congrio en su salsa con verduras crujientes. Entre los dulces, se destacan las terrinas (de frutillas o coco) y sus muchas tortas. El precio del plato con bebidas es de $7, con postre sube a $9 y con una entrada incluida a $12. Abren también unos pocos días por semana a la noche (en este caso se manejan exclusivamente con reservas al 812-3644).

◆*Clásica y Moderna* ofrece al mediodía una mesa de salad-bar y entradas como tartas, cebiche, tortillas, tabule, una fuente de ajíes de tres colores, calabazas y zanahorias a la parrilla, budines de pescado o lengua a la vinagreta, entre otros. Sigue un plato caliente de estilo doméstico, distinto cada día: carne o pollo al horno, pastel de papas, canelones, etc. que, con una copa de vino o una gaseosa y café, cobran $12.

Veinte m

Por FABIAN LEBENGLIK Primero nació (en 1955, en Buenos Aires), después entró en la Escuela de Bellas Artes Manuel Belgrano. No terminó, pero tiempo después fue docente en la "otra" Escuela de Bellas Artes, la Prilidiano Pueyrredón, así como en el Centro Cultural Ricardo Rojas. Antes pasó por los talleres de Ricardo Carreira, Luis Felipe Noé, Jorge Demirjián y de Aída Carballo (a quien considera su maestra y modelo). Desde fines de los setenta hasta principios de los ochenta vivió en Barcelona. Lleva realizadas quince exposiciones individuales (en Argentina, España y Brasil) y también participó en muestras grupales y colectivas (en América latina, Europa y Estados Unidos). ¿Premios? Varios: el Mejor Artista Joven 1987/88 de la Asociación Argentina de Críticos de Arte; el Primer Premio Municipal (que le permite tener una pensión mensual vitalicia desde 1992); el Premio Hugo del Carril del Museo de Arte Moderno (1996) y una mención en el Premio Fortabat 1997 (Museo Nacional de Bellas Artes).

Hace tres años el Museo Fernández Blanco presentó una gran retrospectiva de su obra, *La identidad oculta*, en donde se pudo ver el alto voltaje de su pintura, a lo largo de más de dos décadas de trabajo. Como era previsible, los cabecitas negras y marginales de Marcia Schvartz produjeron cierta incomodidad entre los habitués del Fernández Blanco, acostumbrados a ver sólo la producción artesanal y artística de los antepasados de esos mestizos y morochos urbanizados.

Los personajes de los cuadros de Schvartz cambian completamente según hayan sido pintados utilizando o no modelo vivo. El núcleo inicial de su obra lo constituyen los retratos con modelo (hechos por elección o por encargo) donde la artista pone en juego, casi como una herramienta de conocimiento, una extraordinaria capacidad interpretativa del otro. Cuando abandona el modelo, a fines de los ochenta, su pintura se volvió más abstracta, más sintética. La musculatura –que siempre le interesó pintar especialmente– se exaspera, se tensa. Con el abandono del modelo vivo (o, en otras palabras, con la memoria como único "machete"), Schvartz deja el volumen y la profundidad virtuales, para jugarse por la superficie. Y la síntesis hace que todo se haga crispado: los colores, los planos, las formas.

En la muestra del Centro Recoleta, Schvartz exhibe su producción de los años noventa (1991-1997): paisajes del río (el Tigre); parte de su serie "simbolista" con dorados y fucsias; los cactus antropomórficos; los retratos en carbonilla sobre arpillera y las cerámicas. Marcia Schvartz dice que en esta muestra hay cuadros que no había podido mostrar antes, de tono subido. "Muy fuertes", dice ella.

¿Por qué no los exhibió hasta ahora?

–Porque no se podían mostrar en una galería. Las galerías tienen, obviamente, una intención comercial. Y tampoco podía mandarlos a participar en los distintos premios y salones porque me los rechazan. De hecho me pasó. Y tienen razón en rechazarlos. Las galerías y los concursos buscan siempre "un cuadro lindo".

¿Qué sería lo intolerable de sus cuadros?

–Nada, pero resultan muy fuertes por

El jueves pasado, con el auspicio de Página/12, se inauguró en la Sala Cronopios del Centro Cultural Recoleta una gran muestra de pinturas, dibujos y cerámicas de una de las mejores pintoras argentinas. Marcia Schvartz dice que no quiso exhibir antes estos cuadros ni mandarlos a concursos porque las galerías y los concursos buscan siempre "un cuadro lindo".







Veinte mil voltios

El jueves pasado, con el auspicio de Página/12, se inauguró en la Sala Cronopios del Centro Cultural Recoleta una gran muestra de pinturas, dibujos y cerámicas de una de las mejores pintoras argentinas. Marcia Schvartz dice que no quiso exhibir antes estos cuadros ni mandarlos a concursos porque las galerías y los concursos buscan siempre "un cuadro lindo".

Por FABIAN LEBENGLIK Primero nació (en 1955, en Buenos Aires), después entró en la Escuela de Bellas Artes Manuel Belgrano. No terminó, pero tiempo después fue docente en la "otra" Escuela de Bellas Artes, la Prilidiano Pueyrredón, así como en el Centro Cultural Ricardo Rojas. Antes pasó por los talleres de Ricardo Carreira, Luis Felipe Noé, Jorge Demirjián y de Aída Carballo (a quien considera su maestra y modelo). Desde fines de los setenta hasta principios de los ochenta vivió en Barcelona. Lleva realizadas quince exposiciones individuales (en Argentina, España y Brasil) y también participó en muestras grupales y colectivas (en América latina, Europa y Estados Unidos). ¿Premios? Varios: el Mejor Artista Joven 1987/88 de la Asociación Argentina de Críticos de Arte; el Primer Premio Municipal (que le permite *tener una pensión mensual vitalicia* desde 1992); el Premio Hugo del Carril del Museo de Arte Moderno (1996) y una mención en el Premio Fortabat 1997 (Museo Nacional de Bellas Artes)

Hace tres años el Museo Fernández *Blanco presentó una gran retrospectiva* de su obra, *La identidad oculta*, en donde se pudo ver el alto voltaje de su pintura, a lo largo de más de dos décadas de trabajo. Como era previsible, los cabecitas negras y marginales de Marcia Schvartz produjeron cierta incomodidad entre los habitués del Fernández Blanco, acostumbrados a ver sólo la producción artesanal y artística de los antepasados de esos mestizos y morochos urbanizados.

Los personajes de los cuadros de Schvartz cambian completamente según hayan sido pintados utilizando o no modelo vivo. El núcleo inicial de su obra lo constituyen los retratos con modelo (hechos por elección o por encargo) donde la artista pone en juego, casi como una herramienta de conocimiento, una extraordinaria capacidad interpretativa del otro Cuando abandona el modelo, a fines de los ochenta, su pintura se volvió más abstracta, más sintética. La musculatura –que siempre le interesó pintar especialmente– se exaspera, se tensa. Con el abandono del modelo vivo (o, en otras palabras, con la memoria como único "machete"), Schvartz deja el volumen y la profundidad virtuales, para jugarse por la superficie. Y la síntesis hace que todo se haga crispado: los colores, los planos, las formas

En la muestra del Centro Recoleta. Schvartz exhibe su producción de los años noventa (1991-1997): paisajes del río (el Tigre); *parte de su serie* "simbolista" con dorados y fucsias; los cactus antropomórficos; los retratos en carbonilla sobre arpillera y las cerámicas. Marcia Schvartz dice que en esta muestra hay cuadros que no había podido mostrar antes, *de tono subido. "Muy fuertes", dice ella*

¿Por qué no los exhibió hasta ahora?

–Porque no se podían mostrar en una galería. Las galerías tienen, obviamente, una intención comercial. Y tampoco podía mandarlos a participar en los distintos premios y salones porque me los rechazan. De hecho me pasó. Y tienen razón en rechazarlos. Las galerías y los concursos buscan siempre "un cuadro lindo".

¿Qué sería lo intolerable de sus cuadros?

–Nada, pero resultan muy fuertes por el color. Son estridentes, hay mucho fucsia, hay dorados, mica pegada.... hay muchos muertos. Es una pintura que muestra una imagen de la muerte. Aunque no se trata de la representación de los muertos como suele hacerse acá, de manera obvia: amordazados y tirados en una zanja. Los muertos de mis cuadros no son documentos ni denuncias, no tienen un tiro en la cabeza Todo eso que le tocó a nuestra generación es parte de mi vida, pero en la obra está reelaborado. Se trata de una vuelta interna mía con la muerte, que a través de mi vida me pasó tan cerca. Es una serie en la que quiero exorcizar todo eso

¿El río, como dice el título de uno de los cuadros, es un río de sangre?

–Seguro. En el río también está flotando mi historia. Al decirlo me parece *que se vuelve obvio. Pero confío en la* fuerza de los cuadros, más allá de lo que yo pueda decir. Quiero que la muestra tenga veinte mil voltios

¿Piensa en la muerte cuando pinta?

–Sí, mucho, por mucha gente cercana *Para citar a una: Liliana Maresca, que es la* que más me afectó. Trabajé mucho con la idea de la muerte joven, que en cierto modo es la muerte de mi propia juventud. En un punto, desde mi perspectiva, con esa muerte se termina algo y ahora me toca otra cosa. Por eso es una muestra muy emotiva. Espero la gente lo sienta también así. Pero lo emotivo pasa por cualquiera de los temas. Cuando pinto los cactus, sigo con el mismo rollo: las espinas, la carne, las flores increíbles que crecen entre las espinas. Los cactus para mí tienen cuerpo, forma, son modelos vivos Cada uno es diferente. En suma, me parece que con esta muestra se completa una historia, que no puede verse totalmente cuando uno ve cuadros sueltos acá o allá

¿Qué le interesa de un dibujo?

–Me interesa captar al otro. En este momento en el dibujo no necesito tanto el color, sino simplemente la tensión de las líneas. Descubrí la arpillera como material, lo siento un material muy argentino. Y al mismo tiempo es un reto, porque me dificulta mucho el trabajo. Se llena de pelusa y hay que luchar

El catalán Miquel Barceló, cuya muestra precedió la suya en la misma sala, se entusiasmó notablemente con su obra: dijo que era lo mejor que había visto en Buenos Aires.

–Barceló vio mis pinturas y le gustó tanto que pensó que estaba haciendo un *descubrimiento... Después se decepcio*nó cuando lo comentaba y todo el mundo me conocía. Estuvimos hablando mucho, es muy pintor. Tenemos una visión coincidente. El, como yo, piensa el arte desde una perspectiva muy íntima *Creo que vive la pintura de manera pa*recida, fuera de época. O, en todo caso, más allá de las modas. Lo que me gustó es que no hablamos de arte contemporáneo, sino de la historia del arte. Además, yo viví en Barcelona y tenemos varias personas conocidas en común.

Su relación con la enseñanza está plagada de decepciones. ¿Decidió abandonar toda forma de docencia?

–Sí, ya me harté. Fueron seis años en el Rojas y lo de la Pueyrredón, además del taller que daba en casa. Ahora pienso que no se le puede enseñar nada a nadie. En el 93, cuando organizamos con Duilio Pierri y Felipe Pino aquellos coloquios de arte que se llamaron "Al margen de toda duda", en el Rojas, pretendíamos que esas charlas fueran, en el fondo, un planteo de política cultural respecto de las artes. Pero terminaron generando polémicas fuertísimas y mucha hostilidad. Ultimamente, junto con El Búlgaro (Luis Freisztav) nos pusimos a hacer cerámica, cada uno lo suyo, y usamos el horno que hay en La Cárcova, pero comprobamos lo de siempre: es muy difícil el clima de las instituciones. Todos están temerosos *de que les ocupes su territorio* y te dificultan las cosas de mil maneras. Fundamentalmente los profesores. Cada lugar es un feudo y ellos creen que, con su antigüedad y su título, son irremplazables Pero también tuvimos problemas con los *porteros. Todos te maltratan*

También había abandonado la Escuela de Bellas Artes Manuel Belgrano.

–Ahí duré dos años. Pero la época de estudiantes era mucho peor. A pesar de todo y de todos, cuando una madre me pregunta adónde puede estudiar Bellas Artes su hijo, le recomiendo que lo mande ahí, porque así se conectan entre ellos y esos lugares terminan siendo semilleros. Pero a mí me falta carácter para la enseñanza. Soy muy poco diplomática, además me pongo loca. El costo interno de eso es terrible. Y finalmentela pintura es una actividad solitaria. Ahora no discuto con nadie y me dedico enteramente a pintar. A mí el maltrato y la hostilidad no me divierten. No quiero que me joda nadie. R





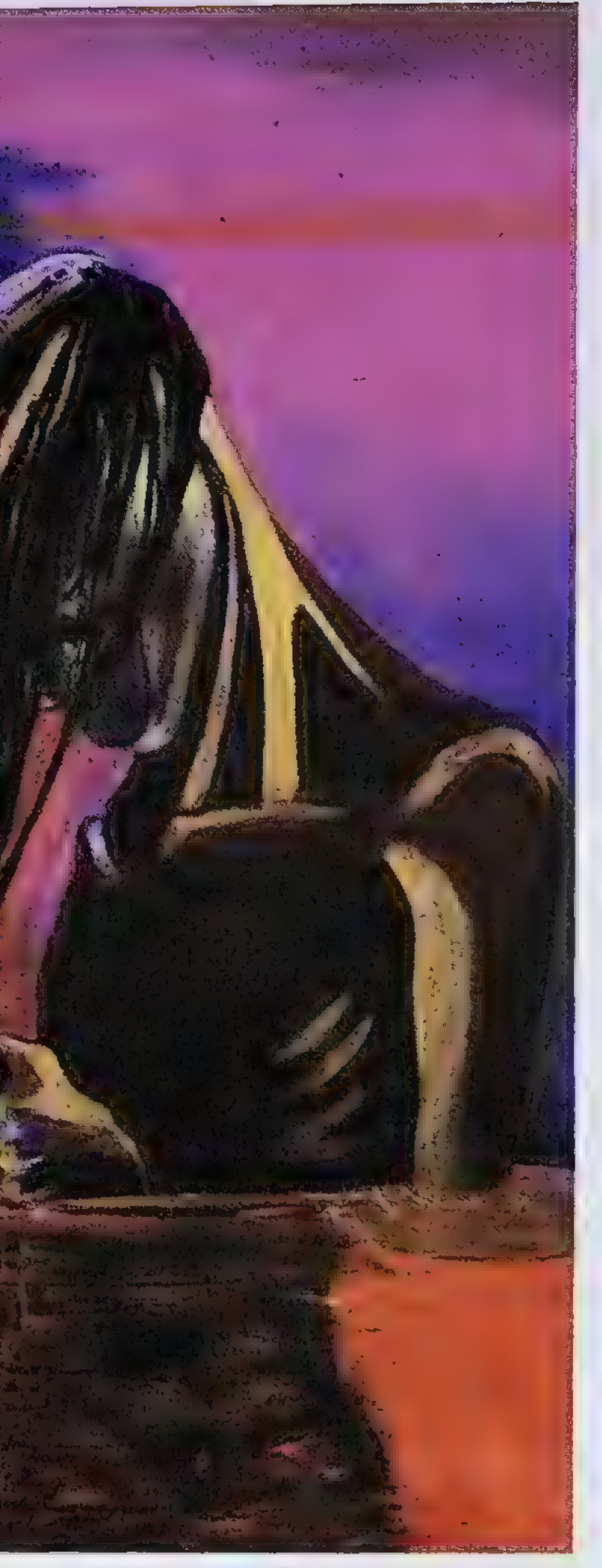


"ESTOS CUADROS NO SE PODÍAN MOSTRAR EN UNA GALERÍA. Y TAMPOCO PODIA MANDARLOS A PARTICIPAR EN PREMIOS Y SALONES, PORQUE ME LOS RECHAZAN. DE HECHO ME PASÓ. Y TIENEN RAZON EN RECHAZARLOS. LAS GALERÍAS Y LOS CONCURSOS BUSCAN SIEMPRE UN CUADRO LINDO."

"ME HARTÉ DE ENSEÑAR. AHORA PIENSO QUE NO SE LE PUEDE ENSEÑAR NADA A NADIE. SOY MUY POCO DIPLOMÁTICA. ADEMÁS ME PONGO LOCA. AHORA NO DISCUTO CON NADIE Y ME DEDICO ENTERAMENTE A PINTAR. NO QUIERO QUE ME JODA NADIE."







el color. Son estridentes, hay mucho fucsia, hay dorados, mica pegada.... hay muchos muertos. Es una pintura que muestra una imagen de la muerte. Aunque no se trata de la representación de los muertos como suele hacerse acá, de manera obvia: amordazados y tirados en una zanja. Los muertos de mis cuadros no son documentos ni denuncias, no tienen un tiro en la cabeza... Todo eso que le tocó a nuestra generación es parte de mi vida, pero en la obra está reelaborado. Se trata de una vuelta interna mía con la muerte, que a través de mi vida me pasó tan cerca. Es una serie en la que quiero exorcizar todo eso.

¿El río, como dice el título de uno de los cuadros, es un río de sangre?

–Seguro. En el río también está flotando mi historia. Al decirlo me parece que se vuelve obvio. Pero confío en la fuerza de los cuadros, más allá de lo que yo pueda decir. Quiero que la muestra tenga veinte mil voltios.

¿Piensa en la muerte cuando pinta?

–Sí, mucho, por mucha gente cercana. Para citar a una: Liliana Maresca, que es la que más me afectó. Trabajé mucho con la idea de la muerte joven, que en cierto modo es la muerte de mi propia juventud. En un punto, desde mi perspectiva, con esa muerte se termina algo y ahora me toca otra cosa. Por eso es una muestra muy emotiva. Espero la gente lo sienta también así. Pero lo emotivo pasa por cualquiera de los temas. Cuando pinto los cactus, sigo con el mismo rollo: las espinas, la carne, las flores increíbles que crecen entre las espinas. Los cactus para mí tienen cuerpo, forma, son modelos vivos. Cada uno es diferente. En suma, me parece que con esta muestra se completa una historia, que no puede verse totalmente cuando uno ve cuadros sueltos acá o allá.

¿Qué le interesa de un dibujo?

–Me interesa captar al otro. En este momento en el dibujo no necesito tanto el color, sino simplemente la tensión de las líneas. Descubrí la arpillera como material, lo siento un material muy argentino. Y al mismo tiempo es un reto, porque me dificulta mucho el trabajo. Se llena de pelusa y hay que luchar.

El catalán Miquel Barceló, cuya muestra precedió la suya en la misma sala, se entusiasmó notablemente con su obra: dijo que era lo mejor que había visto en Buenos Aires.

–Barceló vio mis pinturas y le gustó tanto que pensó que estaba haciendo un descubrimiento... Después se decepcionó cuando lo comentaba y todo el mundo me conocía. Estuvimos hablando mucho, es muy pintor. Tenemos una visión coincidente. El, como yo, piensa el arte desde una perspectiva muy íntima. Creo que vive la pintura de manera parecida, fuera de época. O, en todo caso, más allá de las modas. Lo que me gustó es que no hablamos de arte contemporáneo, sino de la historia del arte. Además, yo viví en Barcelona y tenemos varias personas conocidas en común.

Su relación con la enseñanza está plagada de decepciones. ¿Decidió abandonar toda forma de docencia?

–Sí, ya me harté. Fueron seis años en el Rojas y lo de la Pueyrredón, además del taller que daba en casa. Ahora pienso que no se le puede enseñar nada a nadie. En el 93, cuando organizamos con Duilio Pierri y Felipe Pino aquellos coloquios de arte que se llamaron "Al margen de toda duda", en el Rojas, pretendíamos que esas charlas fueran, en el fondo, un planteo de política cultural respecto de las artes. Pero terminaron generando polémicas fuertísimas y mucha hostilidad. Ultimamente, junto con El Búlgaro (Luis Freisztav) nos pusimos a hacer cerámica, cada uno lo suyo, y usamos el horno que hay en La Cárcova, pero comprobamos lo de siempre: es muy difícil el clima de las instituciones. Todos están temerosos de que les ocupes su territorio y te dificultan las cosas de mil maneras. Fundamentalmente los profesores. Cada lugar es un feudo y ellos creen que, con su antigüedad y su título, son irremplazables. Pero también tuvimos problemas con los porteros. Todos te maltratan.

También había abandonado la Escuela de Bellas Artes Manuel Belgrano.

–Ahí duré dos años. Pero la época de estudiantes era mucho peor. A pesar de todo y de todos, cuando una madre me pregunta adónde puede estudiar Bellas Artes su hijo, le recomiendo que lo mande ahí, porque así se conectan entre ellos y esos lugares terminan siendo semilleros. Pero a mí me falta carácter para la enseñanza. Soy muy poco diplomática, además me pongo loca. El costo interno de eso es terrible. Y finalmentela pintura es una actividad solitaria. Ahora no discuto con nadie y me dedico enteramente a pintar. A mí el maltrato y la hostilidad no me divierten. No quiero que me joda nadie. ®

"ESTOS CUADROS NO SE PODÍAN MOSTRAR EN UNA GALERÍA. Y TAMPOCO PODÍA MANDARLOS A PARTICIPAR EN PREMIOS Y SALONES, PORQUE ME LOS RECHAZAN. DE HECHO ME PASÓ. Y TIENEN RAZÓN EN RECHAZARLOS. LAS GALERÍAS Y LOS CONCURSOS BUSCAN SIEMPRE UN CUADRO LINDO."





"ME HARTÉ DE ENSEÑAR. AHORA PIENSO QUE NO SE LE PUEDE ENSEÑAR NADA A NADIE. SOY MUY POCO DIPLOMÁTICA, ADEMÁS ME PONGO LOCA. AHORA NO DISCUTO CON NADIE Y ME DEDICO ENTERAMENTE A PINTAR. NO QUIERO QUE ME JODA NADIE."

Palabra de chatero

Pegaso, Quierosexo, Pardelocas, Ciberpene. Cualquier nombre es bueno para transformarse en un personaje de ficción y poder hablar por Internet. Los chateros y chateras se insultan, se aman y se entretienen durante horas, en una nueva forma de comunicación con la cual se arrancan la nacionalidad a jirones o se proponen orgasmos voluptuosos.

Por RICARDO MARINO Cada noche del mundo miles de personas conversan por Internet en los chats o cafés cibernéticos, por escrito y en tiempo real. La imagen de un bar es la más aproximada a esta modalidad de conversar en público, en un espacio donde todos leen a todos y al mismo tiempo se recortan diálogos particulares. La intimidad, si es necesaria, se consigue pasando al *private*, donde cada uno habla sin que los mensajes aparezcan más que en la pantalla del destinatario elegido. Conectados desde remotos rincones y usos horarios, los chateros —criaturas intermedias entre la vida y la ficción— hacen rebotar palabras contra los satélites, charlan, apalean la ortografía y se enamoran de seres narrativos como ellos.

BABEFACE: *Hola, Bella, ¿qué onda?*
BELLA: *¡Esperando que llegues, descriteriado ingrato!*

Hay chats en todos los idiomas, aunque naturalmente la gran mayoría son en inglés. Los chats en español tienen como preferidos a los sitios para franjas de edad y al chat romántico, aunque hay apartados especiales para música, literatura, tecnología y gay, entre otros rubros. A los chateros hay que imaginarlos como gente de entre 17 y 40 años, estudiantes, profesionales, emigrados nostálgicos o adolescentes enchufados a los navegadores: una clase media con ordenador, conocimientos de informática y cierta necesidad de comunicación divertida.

En la actitud del chatero se advierte cierta tendencia integradora que muy seguido deviene en celebración de los rasgos nacionales ajenos y en alegría de conectarse con otro rincón del planeta. Pero a la vez es difícil que pase media hora sin una colisión entre nacionalidades. Las chateras parecen representar esa voluntad pacífica e integradora mientras los varones aportan la nota belicosa y el humor.

HOWARD: *Yo de Ohio practica spanish. ¿Alguien platica con mí?*
PEGASO: *Practica conmigo, mano.*
HOWARD: *Ok. Pegaso.*
PEGASO: *Repite. Soy un gringo marico, me gusta que me rompan el culo... Vamos, repite. Howard.*

Las charlas más frecuentes son las que disparan la actitud de conocer y seducir, aunque no es exagerado decir que lo de "conocer gente" se realiza aquí en una dimensión superlativa: gran parte de los diálogos no pasan de un continuo preguntar de dónde es cada uno, qué edad tiene y qué hace. Pero cabría preguntarse si lo que se conoce es gente o... personajes. Como el objetivo es impresionar a otros y talla el capital simbólico que prestigia (mejor si vive en Estados Unidos, si es blanco y profesional, si habla inglés), es probable que cuanto más apetecible se presente el chatero más se aleje de quien es en realidad.

LUZ: *Tengo 21, vivo en Medellín. Soy modelo y promotora. Me voy porque temprano debo modelar.*
QUIERO SEXO: *Pos qué bonita eres, Luz.*
COOL: *¡Debe ser una gorda narigona, llena de granos!*

El humor es una presencia constante en los chats y se podría decir que es el régimen de funcionamiento más creativo de los chateros. Las "guerras" entre países y las discusiones donde gana quien más denigra al otro suelen desatar los momentos más coloridos. Los enfrentamientos contra la minoría española unifican a los agudos teclados latinoamericanos en el común acerbo humorístico antigallego. La cursilería de bolero, invisible a los ojos del enamorado centroamericano, activa la aguda ironía argentina. La condición de argentino, a su vez, consigue adhesiones femeninas y cataratas de odios varoniles.

Las formas de decir y la vilipendiada ortografía son producto de esta particular ciberexistencia necesitada de rapidez, ya que aquí silencio equivale a ausencia, y para ser escuchado es imprescindible cierto ingenio e impacto. Acaso por ese imperativo de rapidez sólo se usan signos de interrogación y exclamación finales y no se discierne entre mayúsculas y minúsculas salvo para gritar (con las mayúsculas) o ser amable (con las minúsculas). Una especie de esperanto ciber llamado *smileys* es propuesto sin mucha respuesta desde lugares formativos como "chatmanía": un conjunto de símbolos que expresan contenidos usuales: sonrisa es :), indiferencia es -I, guiño de ojo es -), no me gustó la última frase es -(.

La oralidad, presenciada por escrito en las pantallas, es un fenómeno de extraña exposición del lenguaje. Esa desnudez del habla puesta en escritura pone de manifiesto el cruce de formas disímiles, el vértigo del encuentro kitsch entre la frase amorosa arcaica y el poder expresivo de los nuevos giros orales.

PENELOPE: *¡Sácate ese nick, estúpido! Me avergüenzas.*
PENEdeLOPEZ: *¿Por qué, linda?*

¿Cuál es la calidad "real" del chatero? Acaso la misma, pero con menos beneficio de eternidad, que la de Hamlet o Lolita. El chatero entra a esta dimensión narrativa dotado de un nick que opera como disfraz. Puede entrar y salir a cada momento con un nuevo nombre, sin límite para las mutaciones: salir como Dios y regresar como Guevara; ir y volver como austríaco, mujer, cirujano, poeta. Su existencia la determina una operación narrativa que empieza por la elección de un apodo y sigue con el contenido y pulso de sus intervenciones.

NOSTALGIA: *¿No hay nadie que hable en serio aquí?*
SEXMAN: *Andale, Nostalgia, qué nick deprimente. Vete, antes de que nos contagies tu tristeza.*

Entre esa disponibilidad de ser otro a cada momento y la nada que regresa al apagar el monitor, hay una posición intermedia consistente en mantener al personaje asumido o "trabajar" sólo con dos o tres, como para ser reconocido amistosamente en cada nueva conexión. Al fin, pareciera que la calidad de las amistades, romances y reconocimiento depende de cierta previsibilidad de conducta y apariciones, y del establecimiento de lazos más firmes como el intercambio de mensajes por e-mail, lo cual supone arriesgar un dato más personal. Seguramente quien habla guarda ciertos parecidos con la personalidad que eligió mostrar pero nada impedirá que viva su condición de "personaje", la experiencia de ser una voz narradora que se autogenera amparada en un nivel apreciable de "efecto de realidad". Aunque algunas veces, como cada tanto registran las páginas de información general de los diarios, los romances ciber devengan en casamiento verdadero. R



D I A L O G U I T O S E N E L E S P A C I O

DESCEREBRADO: ¡¡¡Hola, chicas!!!
MINI: Hola, descerebrado.
DESCEREBRADO: ¡No me llames descerebrado!
JENNIFER: ¿Qué pasó con tu cerebro, Des?
DESCEREBRADO: Lo perdí chateando, Jenni.

KAREN: ¿De dónde eres, Marciano?
MARCIANO: De Marte, boluda.

JULIETA: ¿Dónde estás, amado?
ROMEO: Aquí, bajo tu balcón. Ganoso de subir, amada.
JULIETA: Sube, amado. Pero cuídate. Puede estar mi padre.
ROMEO: ¿El viejo guatón?

PROFESOR: ¿Son dos? ¿Y qué edad tienen?
Pardelocas: 17. ¿Profesor de qué eres?
PROFESOR: De artes amatorias.
Pardelocas: Oh, qué ocasión para aprender.
PROFESOR: ¿Quieren aprender?
Pardelocas: Claro, profe.
PROFESOR: Pasemos al privado, entonces.
Pardelocas: Sí, pasemos. Pero enséñanos de verdad, ¿ok?

CYBERPENE: Hola, chicas, no se amontonen, saquen número.
BONITA: ¿Qué tan largo lo tienes, Cyber?
CYBERPENE: Sólo de 41 cm pero ahora empieza a despertarse... 54 cm... 77... ¿De qué país eres, Bonita?
BONITA: De la Isla del Encanto.
CIBERPENE: ¿Puerto Rico? ¡Me faltan como 5000 kilómetros!
TANIA: ¡Fuerza que llegas, Cyber!!
BONITA: ¡Animo, Cyber!
CYBERPENE: Recién estoy en los 125 kilómetros. ¡Sigan hablando!

SATANAS: ¡Viva el pecado!
DIABLO: ¡El mundo es nuestro!
JESUS: ¡Háganme un lugar, y me pasaré al lado de ustedes!
SATAN: ¡A quemar el Vaticano!
DIOS: Hola, hijo. Llegué para ayudarte.
BEBITA: ¿Hay alguien de Puerto Rico?
JESUS: Hola, papá. Estamos rodeados por nuestros enemigos.
SATANAS: ¡Ven al infierno, que lo pasarás chévere!
DIOS: ¡Ja, ja, ja!



EL CELULOIDE QUE VOLVIO DE LA MUERTE

Extraña mezcla de Indiana Jones y nerd cinematográfico, Octavio Fabiano, coordinador de la Filmoteca Buenos Aires y restaurador de películas, tiene un indisimulable fanatismo por el cine de todas las épocas y nacionalidades. Este mes, en el Cine Maxi, realiza el ciclo Cine Argentino Recuperado, en donde se rescatan varios films que estuvieron a punto de perderse en el olvido.

Por DOLORES GRANA ¿Por qué las películas argentinas desaparecen misteriosamente de los archivos? Cada fin de año, cientos de latas de película aparecen en los volquetes frente a la puerta del Instituto de Cine, como si sus empleados –en vez de tirar tacos de agenda y eternos rollos de máquina calculadora – se sumaran a la celebración arrojando sus elementos de trabajo. Quizás ése sea un fiel retrato de la nula importancia que se le concede a los realizadores de antaño en la Argentina: no existe una política oficial y menos los recursos para mantener en estado ya no ideal, pero por lo menos decente los films claves –y por qué no los mediocres y hasta los decididamente malos– de la cinematografía nacional. Octavio Fabiano, restaurador y proyectorista profesional, apasionado defensor de que "el cine existe sólo en cuanto se proyecta", es el responsable del ciclo *Cine Argentino Recuperado* y de la Filmoteca Buenos Aires, donde algunos de los cientos de films olvidados, perdidos o arruinados por el paso del tiempo y años de administraciones indiferentes, vuelven a la pantalla grande.

Entre las películas que se exhiben dentro del ciclo se destacan *Horizontes de piedra*, film de extrañas referencias bíblicas y estética expresionista del uruguayo Román Viñoly, filmado en 1956 con la actuación de Atahualpa Yupanqui; *Los traidores*, único y legendario largometraje de ficción de Raymundo Gleyzer (1973, con Lautaro Murúa y Víctor Proncet); *La tigra* de Leopoldo Torre Nilsson (1953, con Diana Maggi y Duilio Marzio), declarado en su momento "de exhibición no obligatoria" –eufemismo poco sutil– y *Sangre negra* de Pierre Chenal, film pretendidamente norteamericano, pero realizado en los Estudios Argentina Sono Film, que fue mutilado para su estreno en Estados Unidos por su "polémico" enfoque de la integración racial. A pesar de estas rarezas, la estrella indudable del ciclo es *Mateo*, de Daniel Tinayre, basada en el personaje de Discépolo, y película considerada irremediablemente perdida por muchos años.

¿Cómo surgió la idea de restaurar esta película?

–La idea es casi tan vieja como el cine. Por mi parte, desde chiquito empecé a guardar rollos de películas, fragmentos de films, esperando que un día apareciera el resto. *Mateo* es quizás el trabajo más grande que he hecho, porque la película estaba totalmente estropeada, engrasada, llena de tierra y rayada. Pero entera, por suerte.

¿La película se consideraba perdida para siempre?

–Sí, porque no había negativo y la única copia que existía era un *safety* –una copia de seguridad en positivo de 35 mm– que data probablemente de los años '50.

¿Cómo se realiza el proceso de restauración?

–Lo primero que se hace es evaluar los daños que tiene el material. Se procede luego a limpiar la película, quitar todo tipo de impurezas con tetracloruro de carbono, ya que es de naturaleza muy volátil y no afecta el material como el alcohol. Luego de cada una de las sesiones, no recordaba ni mi nombre, pero salía bastante estimulado por los efluvios. El proceso llevó alrededor de cuatro años. En el principio hubo que realizar un proceso intensivo de limpieza: el material no se podía tocar porque se desintegraba. Había que apoyar los tramos de celuloide en una mesa sin tocarlos y limpiar el lado con un algodón, así a lo largo de 3000 metros de película. Ese proceso se realizó en seis ocasiones, dado el nivel de suciedad del material. Luego se lo hizo descansar, envuelto en papel sellado, durante seis meses. Después se la probó rollo por rollo, a ver si se podía proyectar. Fue una suerte de milagro, porque el material plástico había recobrado casi totalmente su elasticidad.

¿Tuvieron algún tipo de subsidio?

–Los costos los pagamos nosotros. Pero nos conformaríamos con que el Instituto de Cine pagara la copia de seguridad de la película, porque ahora está lista para hacer un internegativo y una copia. Ese sería el proceso lógico en un país lógico.

¿Hay alguna política oficial de conservación de películas?

–Aparentemente no. El Museo del Cine está en proceso de reorganización y con nuevo director, por lo que tengo la esperanza de que esta situación cambie. Ya le ofrecimos nuestros servicios a la Secretaría de Cultura de Buenos Aires. Si aceptan y nos dan un pequeño presupuesto, podríamos trabajar mucho mejor. Pero hasta ahora no tuvimos ninguna respuesta.

¿Cuál considera que es el lugar de esta película en el cine nacional?

–Creo que la película significa mucho para la evolución del lenguaje cinematográfico argentino. Es el cuarto film de Tinayre, trasluce una gran inquietud social y plástica, por lo que creo que la obra tiene mucha vigencia. El director toma el cine alemán de preguerra y post-expresionismo y lo transforma en un estilo autoral.

¿Está restaurando otras películas?

–Sí, porque es mi trabajo, y no creo que en realidad sea tan valioso como para hacer demasiada alharaca, pero hay que resaltar que es posible continuar haciendo bien las cosas. Mi filmoteca, por ejemplo, está formada por material de varios coleccionistas privados. Y ahora estoy tratando de traer a la Argentina la versión recientemente restaurada de *Vértigo*, el clásico de Alfred Hitchcock. Pero luego del esfuerzo que significó restaurar *Mateo*, muy poca gente fue a su única proyección. Para un apasionado del cine como yo, tener un lugar en el Cine Maxi es como llegar al paraíso, pero me pregunto cuál es el futuro que les espera a estos ciclos, aquejados de falta de público y apoyo de organismos oficiales...

Con más de 6000 películas en su archivo y menos de cien socios, su Filmoteca se encuentra en una suerte de encrucijada...

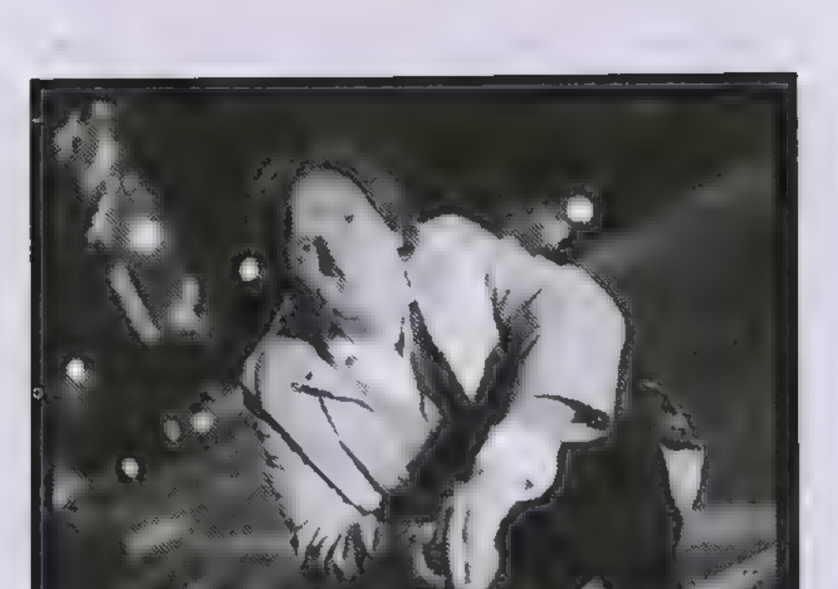
–Recuerdo que había una vieja política en el Museo del Cine y la Cinemateca Argentina, por la que las películas que estaban deterioradas en un 30 por ciento no podían ser restauradas hasta que se destinara una partida especial a tal efecto. Lo que es una barbaridad: si yo me dedico a conservar películas y no soy capaz de restaurarlas para proyectarlas, soy un tarado. Creo que las personas que manejan las películas deberían exhibir algún tipo de título habilitante. ¡Hay cada animal, que las destroza sin ningún tipo de culpa! No cualquiera puede tocar un cuadro, pero sí una película. ¿Acaso el cine es menos arte que la pintura?





Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, *Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes*

DOMINGO 21



Paoletti. *Luego de varios meses de no actuar en vivo, el cantautor montegrandino Adrián Cayetano Paoletti adelanta canciones de su próximo disco:* En la ruta del árbol, en busca de la canción perfecta. *En un marco de estantes llenos de libros, el recital abre con un set acústico, luego se presenta Flor de un Día, grupo de chicas de Adrogué, y por último vuelve Paoletti con el acompañamiento de su banda. A las 18 en la Casa José Hernández, México al 500. Entrada $4.*



◆ **Terciopelo Azul.** Es el nombre de un grupo musical en el que participa la acordeonista Nancy Mariel Corroppoli, ex integrante de Tus Hermosos Perdedores. Interpretarán temas de Cole Porter y Charles Chaplin entre otros. A las 22 en El Dorado, Hipólito Yrigoyen 947. Entrada $5.

◆ **Milonga y show.** Ritmos de milonga porteña y folklore nacional en El Milongón del Tasso, un salón ambientado con murales realizados por la artista plástica Daniela Jozami. A las 23 en el Centro Cultural Torcuato Tasso, Defensa 1575. Entrada $7.

◆ **Cine.** Proyección del film *Muriel o el tiempo de un retorno,* del francés Alain Resnais, con guión de Jean Cayrol y las actuaciones de Delphine Seyring y Jean Pierre Kérien para otro rompecabezas de imágenes del autor de *Hiroshima mon amour.* A las 20 en la Casa Cultural Uruguay, Av. Scalabrini Ortiz 532. Entrada $2.

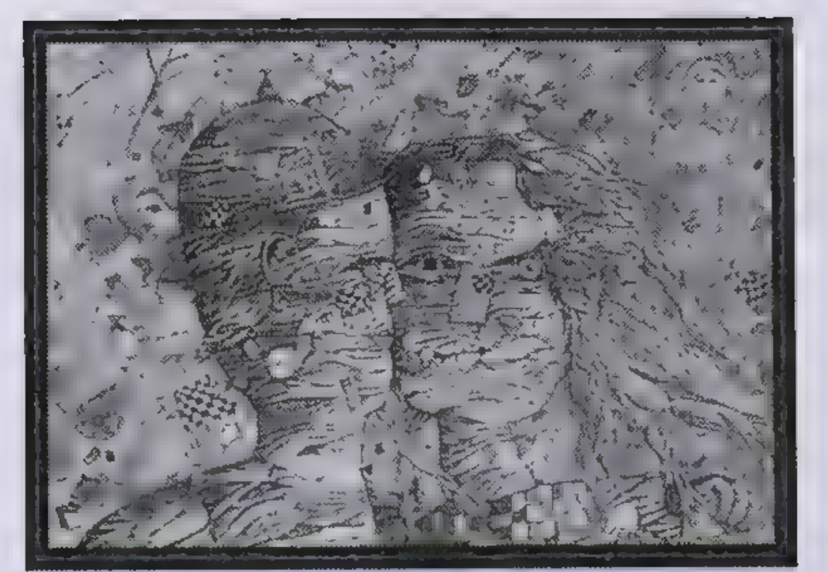
◆ **Radio.** *La Pausa* es un programa periodístico de interés general en el cual se desarrollan, mediante reportajes, temas diversos referidos a la actualidad sociopolítica, económica y cultural. Esta vez el entrevistado es el crítico e historiador Jorge López Anaya. De 18 a 19, por Radio Cultura, FM 97.9 Mhz.

◆ **Conferencia.** Beatriz Borovich dictará la conferencia *La cábala, la creación y la vida cotidiana.* A las 17.30, en Cabaña de Costanera Sur. **GRATIS.**

◆ **Murga y teatro.** Los Asaltantes de la Rima es el nombre del grupo que dirige Carlos Demartino. Su nuevo espectáculo, *La edad del verso II*, promete canciones, poesías, baile y humor como anticipo del próximo carnaval. A las 19 en el Club del Teatro, Rodríguez Peña 254. **GRATIS.**

◆ **Premios Vitruvio '97.** Auspiciado por el Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo, se efectuará la *Entrega de Premios Vitruvio '97.* El jurado incluye, entre otros, a Jorge Glusberg y a Clorindo Testa. A las 21 en el Museo Nacional de Bellas Artes, Av del Libertador 1473. **GRATIS.**

LUNES 22



José Gurvich. *Exposición de pinturas de este artista nacido en Lituania, cuya familia se radicó en Uruguay cuando José tenía seis años. Su imaginativa y sorprendente obra es un vasto territorio a explorar en el que siempre se encuentra presente una muy personal forma de percibir los objetos. Murió en 1974, mientras preparaba una retrospectiva en Nueva York. De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esquina San Martín. Entrada $2.*



◆ **Urdapilleta y Tortonese.** Con la excepcional obra *La Moribunda* (una tragedia en cuatro estaciones), Urdapilleta y Tortonese confirman que la genial bestia que conforman sobre el escenario está en uno de sus grandes momentos. La obra gira alrededor de la vida de las hermanas Kara y Karen Te Kanawa, que durante una año esperan la muerte de su hermana moribunda, Kiri. En Morocco, Hipólito Yrigoyen 851. Entrada $10 ($25 con cena incluida).

◆ **Villancicos.** Se lleva a cabo la actuación de María Teresa Scanaviero y la Agrupación Lírica Orfeo. Por su parte, el grupo coreográfico Inti pondrá en escena la *Misa Sureña.* A las 20 en el Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**

◆ **Plástica.** Comienza *Calendario*, una muestra retrospectiva de trabajos exhibidos durante el año. T. Fracchia, M. M. Pichel y J. Olivera son algunos de los 12 artistas participantes de este maratón que se extenderá hasta enero. De 13 a 20, en Gara, Gorriti 4660. **GRATIS.**

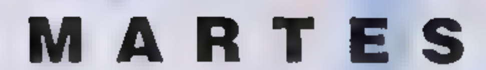
◆ **Teatro.** La obra *Ese antiguo espíritu de venganza* es el resultado de una investigación actoral, dirigida por Verónica Oddó y basada en *La Orestíada*, de Esquilo. Con Gabriela, Laura D'Anna y elenco. A las 21 en el Teatro CELSIT, Bolívar 825. **GRATIS.**

◆ **Cine.** Continúa el Cine Debate en el Centro Shuren, en esta oportunidad con la proyección de *Malas compañías*, dirigida por Curtis Hanson y con las actuaciones de James Spader y Rob Lowe. A las 20, en Vuelta de Obligado 2545. Entrada $2.

◆ **Teatro.** Ultima función de *La Orestíada*, de Esquilo, en versión libre de Adela Graziano y Juan Rográ. La dirección es de Rodolfo Graziano. A las 20.30, en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Cuento navideño.** Se realizará, a cargo de María Inés Aldaburu, la lectura de *Un cuento oriental*, de Hugo Mujica. A las 20 en la Reserva Ecológica de Costanera Sur. **GRATIS.**

MARTES 23





Ciclo Molotov. *Como despedida del año, el ciclo de rock del Rojas se traslada unos metros hasta las instalaciones del recientemente reinaugurado Cine Cosmos. Los animadores de esta última fecha son Suárez, cuya gira por España los ha consolidado como referentes del rock nacional independiente, y Sugar Tampaxxx, con mayoría de mujeres y guitarrista francés. De fondo se proyectarán imágenes clásicas de cine ruso. A las 22 en el Cine Cosmos, Corrientes 2046. Entrada $6.*



◆ **Cine Violento.** El nuevo ciclo de Cine Violento en 16 mm presenta *Culto infernal*, dirigida por Vernon Sewell y protagonizada por Boris Karloff. A las 23.30 en Imaginario Cultural, Honduras y Armenia. **GRATIS.**

◆ **Navidad musical.** El conjunto musical Música para Todos, que dirige el maestro Pablo Sosa, propone festejar la Navidad en un viejo templo metodista, cantando villancicos a la luz de las velas. A las 20.30 en Corrientes 718. **GRATIS.**

◆ **Literatura.** Ultimo día para la inscripción al concurso de cuentos con tema libre que organiza Thálassa Ediciones. Las presentaciones deben hacerse en tres ejemplares escritos a máquina, en hojas tamaño carta a dos espacios, y no pueden exceder las 15 carillas en total. De 15 a 20, en Cabildo 3011, 2º A.

◆ **Almacén.** Es el nombre de una feria itinerante en el que se pueden obtener piezas únicas de diseño a costos accesibles. Indumentaria de jóvenes diseñadores alternativos, esculturas móviles, lámparas y accesorios son algunos de los productos que forman parte de esta oferta. Integran Almacén los diseñadores Fabián Muggeri, Alma Larroca, Nicolás Palmisano y la escultora Ana Quintiero, todos ellos egresados de universidades y escuelas de arte nacionales. De 17 a 22 en Kiosko, Palacio Barolo, Av. de Mayo 1370 15º 374. **GRATIS.**

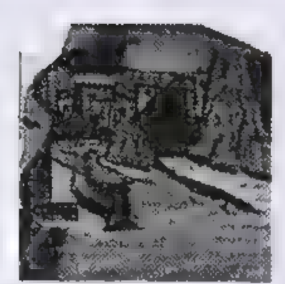
◆ **Teatro.** Continúan los talleres de iniciación teatral a cargo del profesor Miguel Pittier. A las 20 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS.**

◆ **Becas.** Continúa en vigencia el concurso organizado por La Fundación Antorchas para otorgar 3 becas a jóvenes instrumentistas de viola, violín y contrabajo que hayan completado su formación musical en el país y que deseen realizar estudios de iniciación y perfeccionamiento orquestal en la Carnegie Mellon University durante el ciclo lectivo 1998-99. El proceso de selección incluirá una audición obligatoria el 24 de marzo de 1998. De 15 a 19 en Chile 300, 1098, Buenos Aires.

MIERCOLES 24



Arte budista. *El objetivo del Museo Nacional de Arte Oriental es difundir las culturas asiáticas, africanas y de Oceanía entr el público, y dentro de este contexto se realiza una exposición de obras de arte budista a partir del siglo X. El budismo es un pensamiento surgido en la India durante el siglo VI antes de Cristo inspirado por el príncipe Siddharta. De lunes a viernes de 14 a 19 en el Museo Nacional de Arte Oriental, Avenida del Libertador 1902, primer piso. Entrada $1.*



◆ **Plástica.** Continúa la exposición *Sistemas críticos mixtos reforzados pobres*, del grupo Roletre, en el que se encuentran Pablo Patsa, Leo Russo y Jos Viggiano. 300 metros cúbicos con pinturas, esculturas y relieves conforman esta instalación. A las 20, en el Centro cultural Pabellón IV, Uriarte 1332. Entrada $4.

◆ **Pintura.** Una nueva muestra del trabajo pictórico de *Sergio Grass*. Las obras se exponen en la Galería de Arte *Alejandro Bustillo*, en el Banco de la Nación Argentina. De 10 a 15 en Rivadavia 325. **GRATIS.**

◆ **Fotografía.** Continúa la muestra *Centinelas mudos* de Estela Izuel. Se trata de una serie de obras en blanco y negro que documentan diferentes santuarios y capillas construidas anónimamente a los costados de la ruta. De 10 a 19 en la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Buenos Aires, calle 5 Nº 755, La Plata. **GRATIS.**

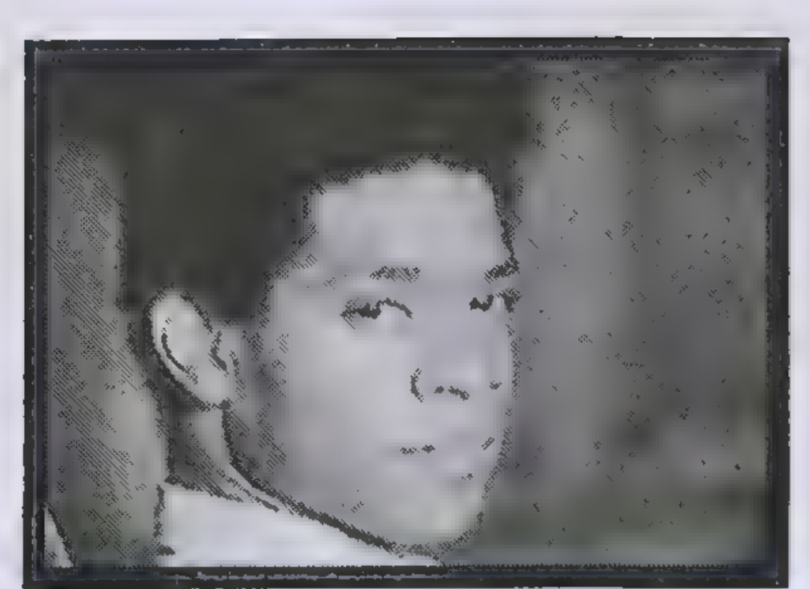
◆ **Premio Trabucco.** Siguen en exposición los trabajos seleccionados para el Premio Adquisición Alberto J. Trabucco 1997 de dibujo, cuyo ganador, con un premio de $10.000, fue Jorge Tapia. El resto de los artistas participantes son Jorge Alvaro, Milfred Burton, Carlos Carmona, Marcelo Mayorga, Jorge Meijide, Julio Pagano, Armando Sapia, Luis Scafati y Eduardo Stupía. De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esquina San Martín. Entrada $2.

◆ **Navidad armenia.** La Unión General Armenia de Beneficencia organiza el *Bazar Navideño*. En la feria habrá exposición y venta de regalos. De 17 a las 21, en Armenia 1322, Sede del Colegio Armenio. **GRATIS.**

◆ **Más Plástica.** *La inquietante escisión de la mirada* es el nombre de la muestra de Nora Aslan. El juego ornamental de las alfombras y manteles que configuran sus cuadros devuelve, paradójicamente, la mirada del que observa. A las 19 en el Museo Nacional de Bellas Artes, Av. del Libertador 1473. **GRATIS.**

◆ **Conferencia.** A cargo de Santiago Kovadloff se realizará la conferencia *Lo secular y lo profano en el fin del milenio.* A las 18 en Cabaña de Costanera Sur. **GRATIS.**

JUEVES 25



Jean Michel Basquiat. *Continúa abierta la muestra de obras de este artista neoyorquino, amigo de Keith Haring y A.R. Penck, que se destaca por la simplicidad de su mensaje sobre el hombre negro. Amores, alegrías y penas se encuentran reflejados en su obra, simple y casi de trazo infantil. Basquiat es considerado uno de los más representativos artistas de su época. Martes a viernes de 12.30 a 19.30, sábados y domingos de 9.30 a 19.30, en el Museo de Bellas Artes, Libertador 1473.* **GRATIS.**



◆ **Mario Sironi.** Junto a numerosas obras pictóricas, se exponen trabajos de este artista en otras áreas: escultura, arquitectura, escenografía, diseño gráfico publicitario y artes decorativas, realizadas entre 1914 y 1956. Mario Sironi es considerado uno de los más grandes exponentes del arte de entreguerras. De martes a domingos de 10 a 19 en Fundación Proa, Avenida Don Pedro de Mendoza 1929 (y Caminito). Entrada $3.

◆ **Pintura.** Edith Acosta continúa presentando sus pinturas, dibujos y collages. A las 18 en La Dama de Bollini, Pje. Bollini 2281. **GRATIS.**

◆ **Plástica.** La muestra de Graciela Suárez, *Serie Arquitectónica*, está compuesta por 15 cuadros en los que se vislumbran elementos arquitectónicos y cuerpos geométricos en un original juego plástico. De 17 a 21 en el Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551, Sala 1. **GRATIS.**

◆ **Teatro.** Ultimas funciones de la obra *El amateur*, de Mauricio Dayub, interpretada por él mismo y Vando Villamil. La dirección estará a cargo de Luis Romero. A las 21, en el Teatro Payró, San Martín 766. **GRATIS.**

◆ **Más Plástica.** Ultima semana para visitar la muestra *Objetos e instalaciones* de los artistas brasileños Janaina Sachape y Vaulizo Bezerra. De 14 a 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Mariette Lydis.** Sigue en exposición la obra de esta recordada artista francesa nacida en Viena y radicada en nuestro país hacia 1940. Oleos, dibujos y grabados de su trabajo como ilustradora en las más grandes editoriales europeas y americanas dan una fiel muestra de su talento y de su bien ganado prestigio. De 12 a 20 en el Museo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. Entrada $1.

◆ **Marcia Schvartz.** Continúan en exposición las pinturas, dibujos y cerámicas de esta artista. De 10 a 20.30, en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

VIERNES 26



Fotografía. *Continúa hasta enero la muestra de obras de los españoles Din Matamoro, Antonio Bueno y Ana Fernández. El primero, artista procedente de la pintura, propone su mirada exclusiva y vaciadora en un homenaje al cine; Bueno exhibe su serie* En el jardín, *compuesta por fotos realizadas sin manipulación alguna en su proceso de revelado (foto). Ana Fernández presenta dos imágenes de las series* Alphaville *y* Aeropuerto. *De 10 a 21 en el ICI, Florida 943.* **GRATIS.**



◆ **Eric Rohmer.** Cine Club presenta en esta oportunidad *Mi noche con Maud*, el tercero de los seis cuentos morales del escritor y director francés. La música es de Mozart. A las 18.30. **GRATIS.**

◆ **Teatro.** Se presenta el unipersonal *Vivir es bailar*, en donde Ileana Rippel interpreta a tres personajes: Mimí Rojo, Lila Fat y Azul Luna. A las 22 en el Teatro Bululú, Rivadavia 1350. **GRATIS.**

◆ **Reggae.** Los Pericos festejan sus 10 años como grupo con un recital al aire libre. Los temas para el show se pueden proponer a la página que tiene el grupo en Internet: www.pericos.com. Habrá invitados y sorpresas. A las 21, en Av. Figueroa Alcorta y Pampa. **GRATIS.**

◆ **Música.** El ensamble Buenos Aires Contemporáneo es una agrupación que se dedica a difundir y promover la música de cámara de este siglo. Los conciertos incluyen una cuidada puesta escénica y escenográfica y las obras abarcan desde las puramente instrumentales hasta música danza. A las 20.30 en el Centro Cultural Recoleta. **GRATIS.**

◆ **Teatro.** Continúa en cartel la obra *Kapelusz!*, con libro y dirección de Alberto Muñoz. La obra se desarrolla durante la realización de un acto escolar, conmemorativo de una fecha patria. Los fragmentos de la historia argentina se suceden de la misma manera en que fueron enseñados de los manuales y los programas de educación escolar, quedando en evidencia lo grotesco e infantil del proceso educativo. A las 23 en el Teatro Guardia Vieja, 3360. Entrada $10. Menores $5.

◆ **Cine.** Cine Club Nocturna presenta en su programación el *Festival de series japonesas*, con capítulos de Capitán Ultra, El robot gigante, Ultramán y Los Magníficos Justicieros. A la 1 en el Cine Maxi, Carlos Pellegrini 657. Entrada $3,50.

◆ **Noches Subversivas.** Un espectáculo de varieté dirigido por Mosquito Sancineto y la participación del inefable Enrique Symns. A las 23.30 en Del Otro Lado, Lambaré 866. Entrada $5.

SABADO 27



Ultimate Rave. *Bioma presenta su última rave del año, con ferias alternativas, degustaciones a cargo del chef Pilo Caffaro, performances y desfiles varios. En dos pistas, los DJs Urban Groove, Dañel Mirkin Frois, Diego Ro-k, Carlos Alfonsín, X-Pander, Trineo y Fantasías Animadas, entre otros, animarán una fiesta que será transmitida por Internet. Desde las 19 en Parque Sarmiento, Av. del Tejar y General Paz. Entradas anticipadas a $8 (en Oval, Maipú 979) y luego en la puerta: a $10 y $15.*



◆ **Veladas Inrockuptibles.** Daniel Melero se presenta en dúo con Diego Vainer al piano, interpretando sus canciones más felices. A las 20 en el Hotel Bauen, Callao 360. Entrada $10.

◆ **Babasónicos.** Adrián Dárgelos, Gabo y sus Secuaces, presentan en la costa su último trabajo *Babasónica*. A las 24 en Elvis, Mar del Plata.

◆ **Danza.** Grupoblanco presenta *Senderos*, una búsqueda de espacios no convencionales. A las 19 en los Jardines del Museo Enrique Larreta, Juramento y Vuelta de Obligado. Entrada $5.

◆ **Humor.** Los Tramontinas es un dúo compuesto por Fernando Gonet y Evert Romero, que realiza un espectáculo de humor absurdo. A la 0.30 en el Teatro Off Corrientes, Sarmiento 1679. **GRATIS.**

◆ **Escultura.** Ultimo día para visitar la exposición de Jaume Plensa. De 11 a 17 en La Galería der Brücke, Av. del Libertador 3883, Paseo de la Infanta, arco 10. **GRATIS.**

◆ **El espermatozoide alienado.** Continúa el espectáculo unipersonal de Pablo Misacantano. A las 21 en el Teatro del Centro. Sarmiento 1249. Entrada $5.

◆ **Rata Blanca.** Acompañado por la *Orquesta de Cámara Solista Bach*, el grupo liderado por Walter Giardino vuelve a fusionar el heavy metal con la música clásica. A las 22 en el Teatro Astral, Av. Corrientes 1639. Entradas desde $8.

◆ **Los señores del jaguar.** Continúa la muestra dedicada a las sociedades precolombinas del Noroeste Argentino. Temas como la subsistencia, la tecnología, el intercambio y el mundo religioso pueden ser apreciados en sus cerámicas, objetos de metal, tallas de piedras y otros objetos representativos de estas culturas. De 14.30 a 18.30 en el Museo Etnográfico, Moreno 350. Entrada $1.

◆ **Teatro.** Ultima función de la obra *Criminal*, de Javier Daulte. Esta obra ha sido la ganadora de dos premios ACE y cuenta con la dirección de Diego Kogan. A las 22.45 en el Teatro Payró. Entrada $8.

Por CECILIA ABSATZ La década del ochenta terminó con toda posibilidad legal de vivir dignamente con sobrepeso. Recordemos: en el mundo cristalizaba la existencia del sida y la cocaína sacaba a la marihuana del centro de la escena. La estética correspondiente despojó a la gente de todos los kilos que venía cargando por inercia debajo de las túnicas hippies, y se instaló la figura descarnada de Mick Jagger y sus amigos en "Love is strong": ser flacos hasta la transparencia no les impedía tener a Nueva York a sus pies. Al contrario.

Todos los años, al menos una vez por temporada, un rumor se abría paso por salones y pasillos para alegrar el corazón de los hambrientos: "vuelven las gordas", susurraba el rumor, y todos a coro recordaban entonces las mujeres entradas en carnes que inspiraron a Rubens. Pero sólo era una expresión de deseos, un mito popular y recurrente. La verdad es que la flacura seguía prosperando y Giancarlo Ferré declaraba a los medios que Claudia Schiffer era una vaca.

Sin embargo, algo curioso ha sucedido recientemente, sin la menor alharaca ni advertencia política alguna. La televisión se llenó de gordos. La televisión norteamericana, se entiende. Y no toda, pero una parte significativa.

Las sitcoms norteamericanas que se difunden por las señales de Sony y Warner en el cable han comenzado a poblarse de personajes de gran tamaño, de un tamaño mayor que lo normal en las últimas décadas. Lo interesante es que no se trata de personajes grotescos, que es la forma habitual en la que aparece un gordo en cualquier escena. No es una gorda ridícula, a la manera de las suegras del cómico Verdaguer. Son personajes perfectamente integrados a la trama, muchas veces son los protagonistas de la historia y en algún caso es gorda incluso la mismísima "belle".

Entre los ejemplos más notables está el recientemente estrenado *Veronica's closet*, traducido como "Los secretos de Verónica", con Kirstie Alley. Esta actriz, que se popularizó en el programa "Cheers", nunca fue flaca, pero a lo largo de toda su carrera podía verse con relativa claridad su batalla contra la balanza. En *Mira quién habla también*, la segunda de las películas que hizo con John Travolta, ya se la veía a punto de tirar la toalla y en *Veronica's closet* parece inaugurar oficialmente su nuevo tamaño y sentirse cómoda en él. Veronica es la directora de una revista sofisticada, por ahora con problemas para divorciarse de un marido inescrupuloso. Tiene toda clase de divertidos contratiempos, pero ninguno de ellos tiene que ver con su peso. No se queja de su aspecto más que cualquier muchacha de hoy, que siempre tienen algún motivo de queja no importa lo flacas que sean. Su secretaria, dicho sea de paso, es gorda también.

En "The naked truth", segunda temporada, hubo un desplazamiento de la temible Camilla como directora del "Comet": el nuevo director es un actor francamente gordo que también solía sentarse en un lugar fijo de la barra de "Cheers". Ahora él es el director de la revista y, otra vez, no se menciona ni en chiste ni en serio el hecho de que sea gordo.

En "3rd. Rock from the sun" la única mujer del grupo de alienígenas mantiene una especie de coqueteo con un policía, un hombre gordo y con una cara bastante difícil, todo lo cual no le impide ocupar el lugar de una especie de héroe de segunda línea. El mismo actor hace el papel de Newman el cartero en "Seinfeld", donde representa a un sujeto indeseable y odioso, pero no hace un gordo tradicional. Los chistes referidos a la glotonería, en esa comedia, corren por cuenta de Kramer, que es alto y flaco.

En los antípodas de "Baywatch", un desfile descomunal de jóvenes esculturales, los gordos han ido poblando buena parte de las sitcoms. En el Warner Channel también abundan: "El show de John Larroquette" tiene una recepcionista muy protagónica que es hispana y de buen tamaño. Lo mismo pasa en "Living single" con dos de las cuatro protagonistas. También en una temporada de "Designing Women", con la estrambótica actriz Delta Burke. En "La vida con Roger", Roger es gordo. No demasiado, pero gordo. En "El show de Drew Carey", Drew Carey es gordo, aunque no tanto como su enemiga Mimí, una compañera de trabajo malísima, con los párpados pintados de azul fosforescente y vestida con desvergonzada imaginación. En la presentación del show, hecha a la manera de una comedia musical, Mimi baja al escenario metida en una jaula y bailando a go-go.

La pantalla de la televisión norteamericana se ha llenado de gordos. Pero no son los gordos grotescos que circulan por las comedias locales y son ridiculizados por su peso y tamaño, sino personajes comunes, a veces incluso protagónicos, a veces incluso las "chicas lindas" de la serie, a pesar o a causa de sus abundantes curvaturas.



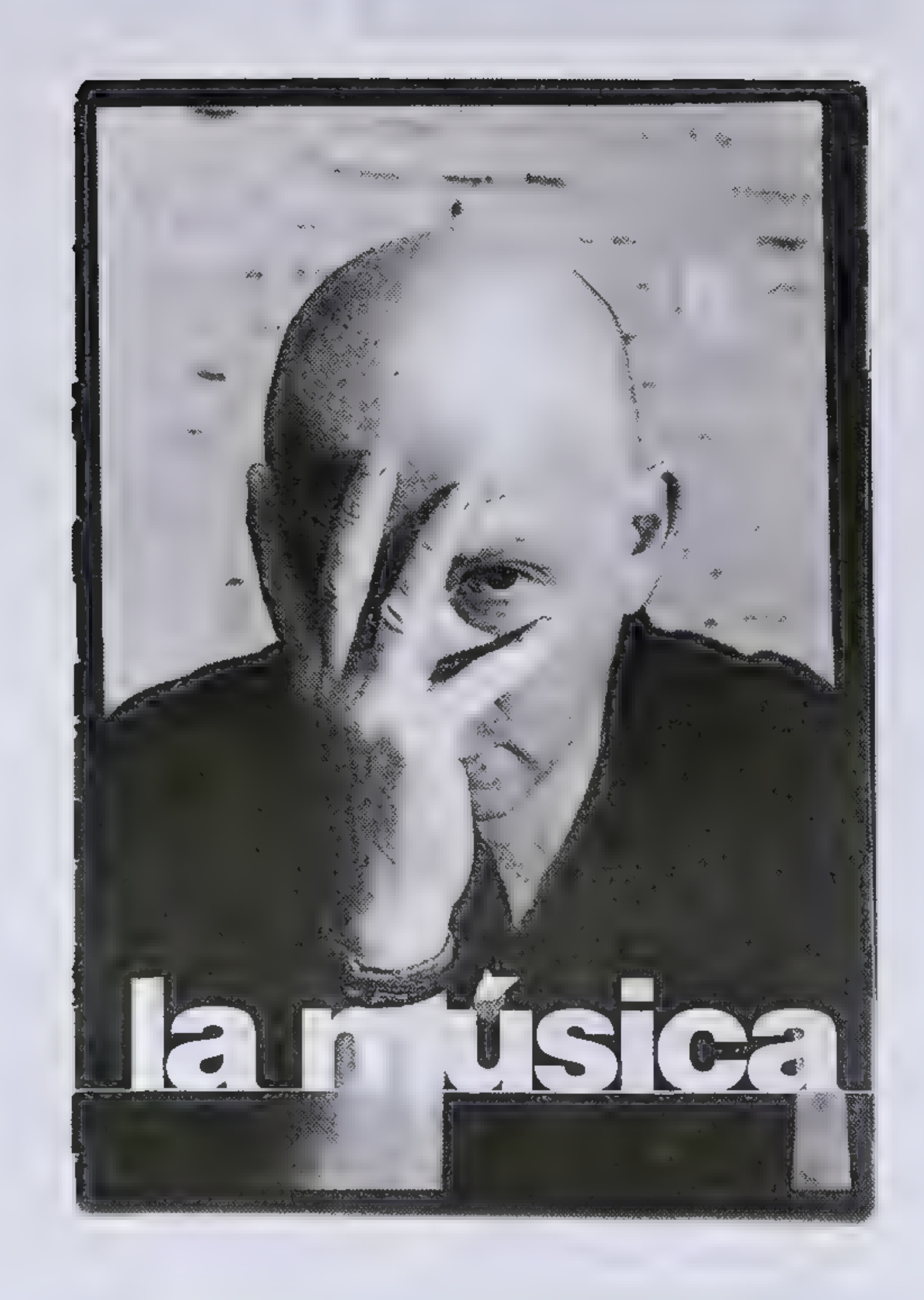
El caso más interesante, tal vez, es el de "Spin city", con Michael J. Fox, donde él hace de joven dorado, asistente del alcalde de Nueva York. Desde que se estrenó, por Sony, y ahora también al mediodía por Canal 9, ha flirteado con tres muchachas. Dos de las tres son gordas. No gordas como Ana María Giunta. Ni siquiera como Andrea Ferreol. Son chicas espectaculares, llenas de formas y redondeces, con carnes firmes y marmóreas, pero abundantes: deben pesar unos diez kilos más de lo que venía considerándose normal. Y veinte kilos más que cualquiera en el clip de los Stones.

Hubo una sitcom, hace un tiempo, llamada *Babes*, que fue imitada también en la Argentina con idéntico éxito, es decir ninguno. Era una comedia protagonizada por tres chicas muy gordas que compartían un departamento y se reían de sus cuitas. Pero la primera gorda que apareció en la tele sin mencionar para nada el detalle de ser gorda fue "Roseanne", una de las comedias más exitosas de los últimos diez años, que acaba de finalizar. Roseanne Barr, su protagonista y productora de la serie, mostraba una mujer con una lengua muy filosa, siempre dispuesta a hacer una réplica cínica sobre la crianza de los hijos y los contratiempos de la clase trabajadora. Su marido Dan era representado por John Goodman, un hombre grande como una montaña.

El cine hizo también sus propuestas, en especial las películas de Marianne Sägebrecht (*Bagdad Café* y más especialmente *Sugarbaby*, ambas dirigidas por Percy Adlon), pero no pasaron de ser casos aislados. En la televisión, en cambio, los gordos comenzaron a llenar literalmente las pantallas con una estética nueva, de diámetros más generosos. La novedad consiste en sacar a la persona gorda de la zona del ridículo y darle la letra y el espacio de cualquier otro personaje, no necesariamente característico. Sus peripecias no tienen que ver con la comida ni con el peso. Así las cosas, parece que aquel viejo rumor finalmente tiene posibilidades de cumplirse. Vuelven las gordas. Aguante Rubens. R







Era una de las mitades de Los Hermanos Makaroff. Escribió uno de los viejos hits de Calamaro: "Loco por ti" y vino a Buenos Aires desde Barcelona como telonero de los conciertos del autor de "Alta suciedad". Fue periodista, redactor publicitario, locutor de festivales y grabó tres discos en España. El último se acaba de editar en la Argentina, se llama Un hombre feo y es una muestra cabal del talento para escribir canciones que tiene Sergio Makaroff.

Por ESTEBAN R. ESTEBAN Salvo en los conciertos de hoy y el del martes pasado, las presentaciones de Andrés Calamaro en el Teatro Gran Rex fueron teloneadas por breves actuaciones de Sergio Makaroff y una guitarra acústica. Casi un desconocido para el gran público, este argentino de 46 años residente en Barcelona es, además de un gran escritor de canciones, uno de los protagonistas de una novela que sucede en tiempo real y que cuenta la historia de los rockeros argentinos que vivieron, viven y vivirán en España.

ARGENTINA 78 La primera parte de la historia del periodista y cantautor Sergio Makaroff puede definirse como "Prehistoria argentina de un rockero vernáculo" y comienza a sus 17 años, edad en la que escribía sus primeras canciones y publicaba sus primeros artículos en revistas como *Cronopios*. "La primera nota que se publicó sobre Manal creo que fue mía", recuerda, mientras reivindica al mítico sello Mandioca como pionero de las compañías independientes. A principios de los setenta consiguió uno de los papeles protagónicos en la primera temporada de la comedia musical *Hair* y luego formó un dúo con su hermano menor Eduardo, al que llamaron "Los Hermanos Makaroff" y que completaban un par de guitarras españolas. Junto a músicos como Charly García, David Lebón, Nito Mestre y Billy Bond grabaron *El rock del ascensor*, que apareció en la recopilación del sello Talent *Rock para mis amigos volumen 3*. Los Makaroff acompañaron a Carlos Perciavalle en dos shows de café concert, uno en Buenos Aires y otro en Mar del Plata, en los que ganaron dinero suficiente como para equiparse y transformarse en quinteto eléctrico. Cuando el grupo estaba obteniendo público y reconocimiento, aparecieron los famosos "problemas internos" que siempre aparecen en los finales de los grupos. Corría el año 1978 y en Argentina pasaban cosas, desaparecían personas y se jugaba un mundial, entonces Sergio Makaroff hizo las valijas para aterrizarlas en España y dar comienzo a la segunda parte de su historia, la que se puede definir como "Historia de un rockero argentino en España". Pero antes de entrar de lleno en esta segunda parte, vale la pena detenerse en este momento y contar que, antes de viajar, Sergio puso en venta sus equipos, que uno de los amplificadores lo compró un adolescente de 16 años al que le gustaban "Los hermanos Makaroff" y que se llamaba Andrés Calamaro. A los pocos días Beto Satragni llamó a Sergio para preguntarle si conocía algún buen tecladista y Makaroff recomendó a Calamaro, que lo había impresionado mientras probaba el amplificador. Calamaro fue fichado por Raíces y transferido después a Los Abuelos de la Nada. Años después, acompañado por Andy Cherniavsky, Calamaro tocó el portero eléctrico barcelonés de Makaroff y le explicó las consecuencias de esa providencial recomendación, que el recomendador ya había olvidado.

ESPAÑA 82 Makaroff llegó a una madre patria en la que sus compatriotas Alejo Stivel y Ariel Rot, que habían arribado dos años antes, lideraban un grupo que se llamaba Tequila y eran un auténtico boom del rock cantado en español (al punto que los comienzos de Calamaro en España en 1991 con Los Rodríguez fueron como tecladista y cantante de la banda de los ex Tequila Ariel Rot y Julián Infante). Hoy, Makaroff se prepara para grabar su cuarto disco solista con producción de Alejo Stivel y Ariel Rot, con lo que el círculo parece cerrarse una vez más y esta historia parece desarrollarse en forma de espiral. Sin embargo, Makaroff se preocupa por aclarar que "me preocupé por no pertenecer al ghetto de argentinos exiliados, personas que no han querido, no han podido o no han sabido adaptarse, que se la pasan escuchando tango y hablando con un acento que parece como si recién hubiesen bajado del avión. Para hacerme nuevos amigos tuve un ligero prejuicio en contra de los argentinos residentes en España, cosa de la que no me arrepiento y que volvería a hacer. Pero tampoco iba a huir de los amigos que ya tenía".

Todo esto es dicho con un acento a mitad de camino, español para un argentino y argentino para un español (si se puede hablar de acentos argentinos y españoles) mezclando modismos de ambas orillas del océano Atlántico. Desde que llegó en 1978, vivió un par de meses en Ibiza, tres o cuatro en Madrid y "luego fui a Barcelona a visitar a un amigo y me gustó tanto que me quedé para siempre". Habla fluidamente el catalán. Y además lo entiende: "Si no, no entendería a mi propia hija".

Durante todos estos años Makaroff grabó tres discos e hizo canciones para otra gente (Azúcar Moreno incluidas), fue periodista, redactor publicitario, disc-jockey y otras cosas. A pesar de que sus dos primeros discos, *Tengo una idea* (1980) y *La buena vida* (1987), no fueron éxitos comerciales, "menos vagones de guita, gané todo lo que se puede ganar con ellos". Tuvo también un grupo con el que cantaba versiones en inglés. Se llamaban Good Vibrators ("los que pueden llegar a producir Good Vibrations") y eran algo parecido a La Groovísima que actúa en el programa de Pettinato. Su tercer y último disco se llama *Un hombre feo*, apareció en España hace un año y medio y se puede conseguir en nuestro país desde la semana pasada. Además de marcar su vuelta al mercado, es hasta el momento su mayor éxito e incluye la canción "Master of the Universe", que Calamaro interpretó con su banda y con Makaroff en algunos de los conciertos del Gran Rex. El tema de difusión se llama "No tengo novia" y también hay un videoclip de la canción "Tranqui tranqui". Para su cuarto disco, que entra a grabar el próximo 15 de enero, cuenta con treinta canciones, de las que piensa seleccionar las quince que más le gusten.

Sergio Makaroff toca hoy un promedio de cuatro veces por mes. Esas dos horas semanales de trabajo le alcanzan para vivir. El resto del tiempo lo usa para andar en bicicleta, ir a la pileta, escribir canciones y hacer las tareas del hogar. "Como tengo más tiempo libre que mi mujer y vivimos juntos, yo me encargo de lavar la ropa, hacer las compras y bajar la basura".

COMUNICACION SOCIAL Hace dos años que Makaroff vive de la música. Como ex periodista, disfruta de su nueva situación en las entrevistas: ya no tiene que pensar qué preguntar, sólo limitarse a contestar. Si se le pregunta qué es lo mejor que tiene como músico, contesta que por lo que más elogios recibe es por las letras y luego, en orden decreciente, por sus tablas y desparpajo en vivo, su forma de cantar y, en último lugar, por sus melodías. Aclara que es un ranking con el que no está de acuerdo pero que acepta, y se niega a expresar públicamente su visión sobre sí mismo. En cuanto a la cuestión de las tablas y el desparpajo, Makaroff recuerda haber sido presentador en festivales de fin de año o del día de la música y asegura que muchas veces sus conciertos son humorísticos, pero no quiere promocionarlos de esa manera porque tal vez un día no está del humor necesario. Dice que aquí se reprimió porque era el invitado a la fiesta de otro y no quería hacerse el "canchero". En cuanto a sus preferencias musicales, inclina la balanza para el lado del rap, el hip-hop, el soul, el funky, el jazz cantado, los crooners o la música brasileña, más que para el rock blanco "tipo Bruce Springsteen y U2" o los rock & roll cuadrados que "me tienen harto" y que sólo puede disfrutar "cuando los canto yo".

El día que TS dejó de ser inédito



Resulta difícil imaginárselo, pero hubo una época en que TS Eliot integró las huestes de jóvenes poetas incomprendidos que fatigan las redacciones con sus poemas inéditos, aspirando a ver su nombre en letras de molde. La extraordinaria narradora y ensayista norteamericana Cynthia Ozick rastreó los orígenes de Eliot y dio por tierra con la solemne leyenda, al exhumar su primera experiencia editorial, tan hilarante como poco feliz (al menos para Eliot). Radar la reproduce en exclusiva para sus lectores, exactamente 86 años después de ocurridos los hechos.



Por CYNTHIA OZICK No es muy sabido entre los expertos de Eliot que una versión temprana del legendario poema de T. S. Eliot llamado "La Balada de J. Alfred Prufrock" se publicó en diciembre de 1911, en una ignota revista de Boston de ínfima tirada, llamada *The New Shoelace*. Eliot acababa de salir de Harvard. Se subió a un tren rumbo a Boston con una enorme carpeta de color marrón y esa temprana palidez en el rostro que suele asociarse con los poetas experimentales.

The New Shoelace quedaba en el piso superior de una antigua fábrica. Mientras subía por el ascensor de carga, Eliot se veía como un joven Henry James acudiendo a su primera cita con la posteridad. Las paredes de ladrillo del edificio olían a aceite de motor, la caja del ascensor rechinaba al subir. El séptimo piso era un largo pasillo de puertas cerradas, todas ellas de madera y cristal, y la visión sumió al joven poeta en intimidante perplejidad. Pasó de largo frente a las tres primeras (*Exportación Mundial de Agujas Bialy*; *Compañía de Lanas Warshower* y *Caballeros*) y llegó a la escalera de incendios. *The New Shoelace* debía quedar hacia el otro lado. *Diseño de diamantes Monarch*; *Agencia de Viajes Max a Cualquier Lugar del Planeta*; *Telas Yankelowitz*, *Damas* y una última puerta que anunciaba *The New Shoelace, Firkin Barmuenster editor*.

En aquellos días lejanos *The New Shoelace* tenía una considerable reputación, a pesar de la pobreza de su mobiliario. O, mejor dicho, el que tenía reputación era Firkin Barmuenster. Una dactilógrafa envuelta en una bufanda, que parecía una inmigrante explotada, tipeaba encorvada frente a su máquina: sus dedos aporreaban las teclas como si fueran moscas que merecían morir. Dos pasos más allá se alzaba el formidable escritorio de Firkin Barmuenster, cubierto de manuscritos con lamparones de grasa, bolsas de papel hechas un bollo y tazas de porcelana a medio vaciar. De Firkin Barmuenster ni señales. La dactilógrafa interrumpió sus mandobles:

–¿Necesita algo?

–Traigo un manuscrito para publicar –anunció Eliot solemnemente.

–Efebé salió.

–¿Puedo esperarlo?

–Como quiera. Agarre una silla.

La única silla en el horizonte era la de Firkin Barmuenster, prohibitivamente ubicada al otro lado del escritorio. Eliot se mantuvo de pie, tieso como un centinela, atento a todo resonar de pasos por el corredor. Cuando finalmente irrumpió Firkin Barmuenster en la oficina, Eliot supuso que venía de la puerta de *Caballeros*, por la distancia que le oyó recorrer. "La Balada de J. Alfred Prufrock" palpitaba dentro de la carpeta de color marrón. Eliot pensaba que alguna vez sería uno de los poemas más famosos de la historia, recitado de memoria por escolares, académicos y ejecutivos de éxito. Pero por ahora le parecía tener por delante obstáculos infranqueables: su dolorosa juventud, su aun más doloroso anonimato y la leyenda temible acerca de la impaciencia de Firkin Barmuenster con la mala literatura. Eliot *sabía* positivamente que Prufrock no era mala literatura. Esperaba que Firkin Barmuenster estuviese a la altura de su reputación como editor y aceptara publicar en las páginas de *The New Shoelace* aquel esfuerzo que tanto orgullo le daba. El olor a tinta fresca que impregnaba la oficina aceleró el corazón del joven Eliot: ¡olor a publicación!

–Bueno, bueno, ¿qué tenemos aquí? –dijo Firkin Barmuenster mientras se desplomaba en su sillón y manoteaba una banana de una de las bolsas de papel arrugado sobre su escritorio.

–Un poema –dijo Eliot.

–Acá, de poesía nada –dijo Firkin Barmuenster–. Somos una revista de opinión.

–Lo sé. Pero he visto que, entre esos artículos de opinión en su revista, quedan unas columnas vacías. Y pensé que no estaría mal insertar un poema allí, ya que no las usa para nada en especial. Y además –agregó en tono conciliatorio y solemne–, mi poema también expresa una opinión.

–¿Ah, sí? ¿Sobre qué?

–Si tiene un minuto para comprobarlo por sí mismo...

–Jovencito –ladró Firkin Barmuenster–, déjeme explicarle qué clase de revista hacemos acá. Para empezar, vivimos en tiempos modernos. En esta redacción, al menos, estamos en 1911, no en 1896. Lo que nos interesa son los tema de actualidad. La política, el comportamiento humano, el manejo del poder. Nada de versitos enfermizos de novatos. ¿Me explico?

–Permítame decirle, señor, que poseo una Voz enteramente nueva. Experimental, podría decirse. Nadie ha escrito así nunca. Mi trabajo representa una reacción contra el optimismo alegre del siglo pasado. Llámelo enfermizo y novato, si quiere –y aquí el joven Eliot hizo una pausa y bajó los ojos, para demostrarle a Firkin Barmuenster que tenía perfecta conciencia de cuán dolorosamente joven y anónimo era–: una declaración implícita de que la poesía no sólo se alcanza *a través* del sufrimiento, sino que también puede encontrar su material *en* el sufrimiento mismo. Un poema debería ser capaz de ver debajo de la belleza y de la fealdad. Me refiero al tedio, al horror, a la gloria.

–No es mala idea lo de darle uso a esos espacio vacíos –murmuró Firkin Barmuenster como toda respuesta–. A ver, echémosle un vistazo. ¿Cómo se llama el versito?

–"La Balada de J. Alfred Prufrock".

–No sirve. Pero siéntese, ¿quiere? Detesto hablar con gente de pie. ¿No se lo dijo mi secretaria?

Eliot miró nuevamente en busca de una silla. Para su alivio, divisó una banqueta cubierta de ejemplares atrasados de *The New Shoelace* debajo de la única y mugrienta ventana. Cuando los acomodó en el ancho marco de la ventana, que dejaba entrar un gélido chiflete, leyó en uno de ellos: "Monarquía vs. Anarquía: el dilema político de Europa". El pobre Tom Eliot sintió una puntada en el corazón: ¿había traído su adorado Prufrock al lugar correcto? ¡Cuán dolorosamente joven y anónimo se sintió! Pero todo novicio debe comenzar por algún lado. ¡Publicar! Ahora que había terminado su banana, el gran Firkin Barmuenster sabría apreciar un talento como el suyo.

–A ver, Prudko, hágame oír su emanación –dijo mientras Eliot acercaba la banqueta al escritorio.

–Prufrock, señor. Pero mi apellido es Eliot. Tom Eliot.

–Me gusta. Un nombre sencillo es una ventaja. Estamos por la claridad, aquí. Nuestro credo es así: una frase sólo puede ser correcta o equivocada, como una operación aritmética. ¿Me sigue, George?

–Ejem –dijo el joven Eliot, obviando el lapsus de su interlocutor, cosa que nosotros también obviaremos, a la luz de que las teorías de Freud aún no estaban en boga para esa época–. En realidad, y si me permite el atrevimiento, yo creo que una frase es una Voz, con su propio suspenso, sus secretos, interrogantes, soliloquios e idiosincrasias. En caso contrario, se corre el riesgo de esterilizar, *eunuquizar*, diría yo...

Pero Firkin Barmuenster ya no le prestaba la menor atención, sumergido en las páginas de Prufrock. Eliot cerró la boca y contempló el movimiento ascendente y descendente de las cejas de su lector, con el sonido de fondo de los mandobles dactilográficos de la secretaria.

–Debo confesar –dijo Firkin Barmuenster de repente, paralizando al joven Eliot con la mirada– que no esperaba encontrarme con algo así. ¡Me gusta, muchacho, me gusta! –Hizo una breve pausa para regurgitar y continuó: –Supongo que estará al tanto de nuestra política respecto de las colaboraciones espontáneas. Con el sueldo de Clara, el alquiler y limpieza de estas oficinas y la banana ocasional, no queda mucho para repartir... salvo la gloria. Sé que usted entiende, George, que nuestro principal interés aquí es preservar el valor sagrado de un texto. Dejemos de lado el título por un instante. ¿Qué le pasa, George? Se ha quedado mudo.

–No esperaba... Quiero decir, sí esperaba pero no pensé que...

–No hace falta que me agradezca. A trabajar, muchacho. Eso es lo que importa. Debo decir que la idea es excelente, pero estas repeticiones... Como hace un minuto, cuando se puso a divagar acerca de la Voz. Por ejemplo, fíjese aquí, usted

–Dígame, joven, ¿cuán serias son sus aspiraciones? ¿Quiere convertirse en un escritor hecho y derecho algún día?
–Más que nada en la vida.
–¿Y quiere ver publicado su trabajo?
–Lo daría todo por eso.
–Perfecto. Déjelo en mis manos, entonces.

dice: *Por la habitación las mujeres van y vienen, hablando de Miguel Angel.* No está mal. Pero aquí vuelve a decirlo, y en la página siguiente de nuevo. Y...

–Es una especie de letanía, de refrán –dijo Eliot modestamente.

–Sí, sí, ya me di cuenta, pero nuestros suscriptores no tienen tiempo de leer varias veces lo mismo. Tenemos una nueva clase de lectores en estos tiempos. Quizás hace tiempo, en 1896, digamos, los lectores podían darse el lujo de leer lo mismo varias veces, pero nuestros contemporáneos están urgidos. No tienen tiempo para este pecadillo suyo de la redundancia. Aquí, mire:

Soy Lázaro, vuelto de entre los muertos,
Vuelto para haceros saber todo.
Todo os lo haré saber,
Y si alguno, acomodándose
contra la almohada
dice Eso no es absoluto
lo que todo quiere decir
No lo es, en absoluto, no lo es.

Muy bonito, realmente. Pero esa referencia al retorno de los muertos es un poco... Y la almohada también. ¿Qué necesidad hay de poner esa almohada, si no cumple ninguna función específica? –Barmuenster hizo una sonora pausa para manotear una segunda banana y pelarla, y continuó: –Y esta línea, aquí, déjeme ver: *¡No! No soy el príncipe Hamlet, ni estaba destinado a serlo...* Bueno, debe desaparecer: un poetastro no puede estar apelando al Bardo cada vez que se le ocurra. Es un recurso facilón y arbitrario.

–Mi idea era mostrar, con palabras de Shakespeare, cómo se siente Prufrock..

–Pero si dice que *no* se siente como Hamlet, ¿qué necesidad hay de mencionarlo? No se puede andar malgastando palabras inútilmente, no en 1911, jovencito. Y aquí, al comienzo de esta página, vea: *un par de pinzas melladas / barrenando por el lecho de mares silenciosos...* ¿Qué clase de pinzas, exactamente? ¿De langosta, de cangrejo o de herramienta? ¡Precisión, muchacho, precisión!

–Preferí dejarlo así por la atmósfera...

–¡Si se refiere a un crustáceo, dígalo! En *The New Shoelace* no hay lugar para meras metonimias.

–A través de sensaciones puede alcanzarse el sentido. Quiero decir que la metáfora, como la alusión, el ritmo, la ironía, la tensión y especialmente la impersonalidad del acusativo correlativo...

–No trate de darle lecciones sobre el idioma a Firkin Barmuenster. Sepa, jovencito, que yo vengo editando *The New Shoelace* desde antes que usted naciera y creo que he desarrollado el suficiente criterio para limpiar una página de hojarasca verbal. Ya le he explicado cuánto valoro la limpieza en una página. Y veo aquí una sucesión de signos de pregunta enunciando lo mismo una y otra vez. Fíjese: primero es *¿Cómo voy a aventurarme?* , más abajo es *¿Voy a aventurarme?* y luego insiste: *¿Debería aventurarme?* Decídase de una vez, y manténgase firme en consecuencia. Los lectores no van a tolerarle esa indefinición sólo porque sea joven. Y no ponga tantos signos de interrogación: use frases declarativas, simples y precisas, como le gustan a los lectores. Y fíjese aquí, el lío que arma:

Envejezco, envejezco,
¿deberé peinarme el pelo hacia atrás?
¿podré comer un durazno sin más?
¿Vestiré pantalones de franela
y caminaré por la playa,
oyendo a las sirenas y su cantinela?

¿Esa es manera de retratar objetivamente la vejez? Y cualquiera puede darse cuenta de que ha puesto *franela* y *cantinela* sólo porque riman. Esta es la clase de cosas que ponen impaciente a un lector. Debe estar a la altura de los nuevos tiempos: sea claro, sea directo, evite las distracciones y vaya al grano de una vez. Dígame, George, ¿cuán serias son sus aspiraciones? ¿Quiere convertirse en un escritor hecho y derecho algún día?

El dolorosamente joven y anónimo poeta sintió la sangre bombeando en sus sienes. "Más que nada en la vida", contestó lacónicamente.

–¿Y quiere ver publicado su trabajo?

–Lo daría todo por esó –admitió.

–Perfecto, déjelo en mis manos entonces. ¡Clara!

La dactilógrafa interrumpió su matanza de insectos: "¿Sí, Efebé?".

–¿Queda algo de espacio entre artículos en el próximo número?

–Debajo del artículo sobre el nuevo vestuario de Alice Roosevelt hay un blanco considerable.

–Perfecto. Estimado George –dijo Firkin Barmuenster, tendiéndole la mano al anónimo joven poeta–, déle sus datos a Clara y en un par de semanas le mandaremos un ejemplar de la revista con su pieza publicada. Si vive fuera de la ciudad, le agradeceré que pase a buscarlo porque no tenemos franqueo. Sé lo importante que va ser el momento en que se vea en letra de molde: aún recuerdo los días en que di mis primeros pasos en este oficio. Tenga cuidado con el ascensor, a veces se atranca en el quinto piso. A propósito, ¿alguna sugerencia respecto del título?

La sangre seguía palpitando contra las sienes del joven Tom Eliot. ¡Letras de molde! Esa alegría le dio el suficiente ánimo para decir:

–Insisto en que "La Balada de J. Alfred Prufrock" es el mejor...

–Demasiado largo, y complicado. ¡Brevedad! Conoce la máxima: "No todo lo que reluce es oro", ¿verdad? Bueno, nuestra máxima en *The New Shoelace* es: "No todo lo que reluce es literatura". Voy a poner su nombre por encima del de todos los poetastros de su generación, querido George, se lo prometo. Y no se preocupe por esa Voz suya: todo texto es sagrado para Firkin Barmuenster.

Eliot salió del edificio levitando de alegría. Dos semanas después encontró en el buzón de su casa en Boston un ejemplar de *The New Shoelace*. Era la apoteosis de sus años juveniles: la primera versión en letras de molde de "La Balada de J. Alfred Prufrock". Es una triste y melancólica verdad que hoy no hay ejecutivo, académico o escolar de lengua inglesa que no pueda recitar las descuidadas estrofas iniciales de ese poema... en su versión previa a la edición de Firkin Barmuenster.

El paso del tiempo y el destino no han sido particularmente gentiles con Tom Eliot (que con los años dejó de ser dolorosamente joven): por alguna razón, su poema ha sobrevivido al olvido pero en su descuidada y repetitiva versión inicial, en versitos. Mientras que ha sumido en el anonimato al gran Firkin Barmuenster, editor ejemplar, primer admirador y descubridor de Eliot e influencia decisiva en el progreso de la vacilante escritura primeriza del poeta. Para uso de bibliógrafos y amantes de la poesía en general, he aquí el texto completo de "La Balada de J. Alfred Prufrock" tal como se publicó el 17 de diciembre de 1911 en la revista *The New Shoelace*:

LA MENTE DEL HOMBRE MODERNO
por George Eliot

(Nota del Editor: Estamos seguros de que el nombre de Eliot, nuevo colaborador de esta revista, se volverá más y más familiar para los lectores de estas páginas en los años por venir. Por respeto a las preclaras ideas del autor, sin embargo se realizaron ciertas purificaciones al texto original, guiados por el sagrado principio que dice: "No todo lo que reluce es literatura".)

Una noche muy húmeda de octubre, después de un chaparrón, un joven muy nervioso decide realizar una visita que lo obliga a pasar por un barrio peligroso de la ciudad. Al llegar a destino el infeliz joven cree oír a unas damas discutiendo acerca de un ilustre artista de la historia (Michelangelo Buonarotti, 1475-1564, pintor, escultor, arquitecto y poeta italiano). A continuación, nuestro amigo reflexiona sobre el paso del tiempo, su incipiente calvicie, sus dientes y su vestuario. Una duda lo carcome. Se siente poca cosa; de hecho se siente un artrópodo (de la clase acuática crustácea, que incluye a las langostas, langostinos, camarones, cangrejos y otros). Sometido a horas y horas de beber té, secretamente aspira a llamar la atención de los demás, pero no sabe cómo. Confía poco en sus extremidades superiores y teme ser enviado a un hogar de ancianos, donde sólo comerá fruta. En un momento de debilidad irracional, cree oír las voces de mitológicas figuras femeninas y llega a la conclusión de que lo que necesita es un amigo confiable (como todos nosotros, valga decirlo).

Traducción y nota: Juan Forn



Quién es Cynthia Ozick

Cynthia Ozick es una de las mejores narradoras norteamericanas de la actualidad, ganadora de cuatro premios O'Henry y del Gran Premio de la Academia de las Artes y las Letras norteamericanas. Dos de sus libros de relatos han sido traducidos al español por la semidifunta editorial Montesinos española: *Levitación* y *El chal*; es de esperar que algún sello se atreva a traducir sus dos obras maestras: *El mesías de Estocolmo* y el recientemente aparecido *Los papeles de Puttermesser*. Pero además Ozick es una ensayista de excepción. Sus cuatro libros de ensayos literarios (*Fame & Folly*; *Art & Ardor*; *Metaphor & Memory* y *The Cannibal Galaxy*) son igualmente extraordinarios. *Fame & Folly* ("Fama y locura") incluye dos trabajos magistrales sobre T. S. Eliot: uno sobre su antisemitismo y el otro sobre sus inicios, que se publica en estas páginas. El hallazgo del ingrato debut literario del poeta se debe a que Ozick también es una fanática experta en George Eliot, la narradora inglesa autora de *Middlemarch*: de ahí que haya descubierto lo que pasó inadvertido para los infinitos teóricos de la literatura expertos en T.S. Eliot y sus, hasta ahora, increíblemente maduras publicaciones iniciales. Ultimaaclaración: si bien el texto tiene un hilarante tono narrativo, el hallazgo es absolutamente real. Según Ozick, al menos.

MODALES *Mirtha Legrand enseña a recibir*

Se gana la vida, desde hace casi tres décadas, comiendo por la tele. Su apostolado, ahora, no se limita a la pantalla chica: acaba de publicar un libro para enseñar a "ser fino". Entre instrucciones para usar los cubiertos de pescado y diversos protocolos para tratar a los invitados, Chiquita confiesa sin pudores que en sus Almuerzos hizo "homosexualidad, drogadicción, sida, y algunos me trajeron disgustos".

BON APPÉTIT, MA PETITE



Copa de vino blanco
Copa de vino tinto
Copa de champagne
Copa de agua
Tarjeta
Platito para pan
Cuchara de postre
Servilleta
Tenedor de postre
Tenedor de pescado
Tenedor de carne
Plato
Plato de sitio
Cuchillo de carne
Cuchillo de pescado
Cuchara de sopa

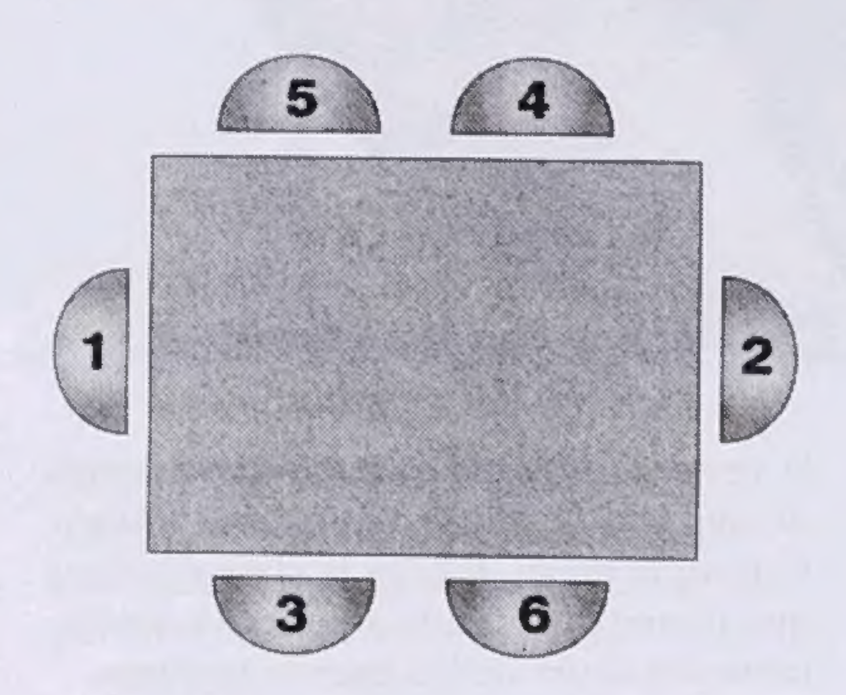
Por GABRIELA ESQUIVADA La apodaron Chiquita por su escaso peso (1800 gramos) cuando nació con su melliza el 23 de febrero de 1927 en Villa Cañás (Santa Fe). Pero María Rosa Martínez Suárez logró ganar volumen desde que unió trabajo y nutrición el 3 de junio de 1968: ese día, salió al aire por primera vez "Almorzando con las estrellas", en Canal 9. Los invitados eran Daniel Tinayre, Duilio Marzio, Beatriz Guido, Leopoldo Torre Nilsson, Alberto Migré y Alejandro Romay. La anfitriona, Mirtha Legrand.

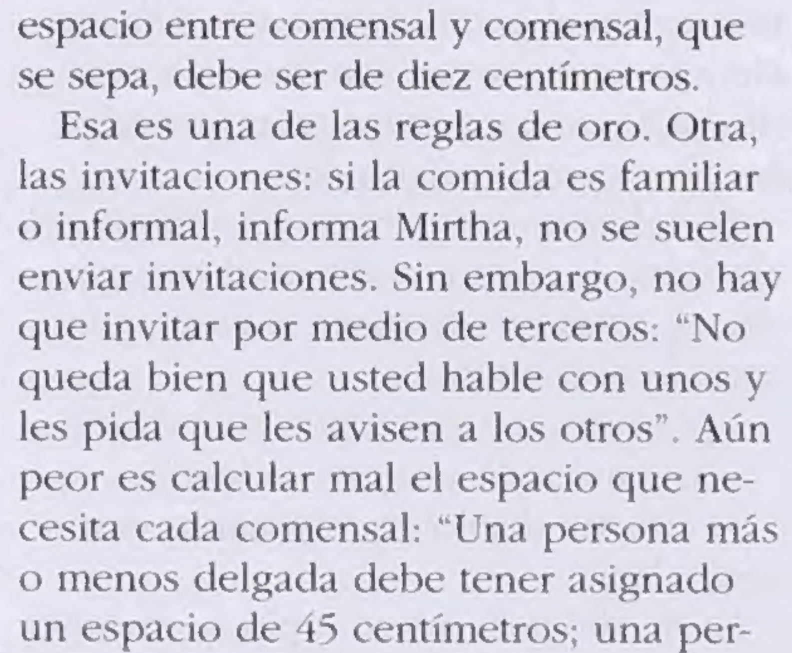
Hubo otros almorzadores que nunca la alcanzaron, y hasta uno que cenó: Roberto Galán. En sus casi treinta años aprendió tanto –hasta hizo de mucama por un día, el 12 de diciembre de 1995, para acompañar una mesa de imitadores; pidió aumento de sueldo, ya sobreseída de la denuncia por evasión del Impuesto a los Bienes Personales– que nadie puede disputarle su rol de maestra de las buenas costumbres. Nadie pone una mesa como Mirtha Legrand de Tinayre; nadie dispone como ella las rosas rococó rosadas; nadie domina como ella la publicidad encubierta o el cobro por sentarse a su lado y, sobre todo, nadie pega sus deliciosas vueltitas.

No obstante, hay esperanzas. "En estas páginas encontrarán mis pequeños y grandes secretos, que no es más que una manera de devolverle a mi público el cariño y la fidelidad que me ha brindado durante tanto tiempo", escribe en la introducción a *El libro de oro de Mirtha Legrand*, que enseña a vivir con elegancia y recibir con distinción –promete el subtítulo– al poner al alcance de todos "Los secretos de la anfitriona perfecta" y "Los menús de los Almuerzos y sus recetas".

"No hay nada más agradable que recibir gente en casa y hacer gala de nuestra hospitalidad", arranca el capítulo uno, "El arte de recibir", expresión ya leída en el subtítulo del libro y la introducción. ¿No hay *nada* más agradable en este mundo? No al menos en el universo de columnas y meñiques combados de la Primera Dama de los Almuerzos. Lo más agradable, entonces; aunque nada fácil. "La pregunta es: ¿sabemos recibir? Porque no se trata de invitar de buenas a primeras e improvisar *cualquier cosita para picar*". ¿No? ¡Mersa! "El ritmo de vida que se lleva en la actualidad ha hecho perder ciertas formalidades, principalmente por falta de tiempo y no necesariamente por falta de recursos", sabe la anfitriona patria. Pero "ser cortés y educado no cuesta nada", alienta.

"Todos aspiramos a ser distinguidos, elegantes y lucir, como dicen los franceses, *muy chics*", sostiene Legrand. (N. de la R.: Quien no tenga esas aspiraciones tan difundidas, puede dejar de leer aquí.) "Pero no olvidemos la sencillez. El anfitrión, por lo tanto, debe ser amable y cortés, tener desenvoltura y gracia y, ¿por qué no?, sentido del humor." No es el único sentido que hay que tener: "Una comida perfecta es aquella que se brinda para un número no mayor de seis personas. Es la cantidad adecuada para mantener todo bajo control y para que la conversación fluya amena e interesante". Además, advierte Chiquita, hay que tomar en cuenta factores como la comodidad de la casa, el espacio del comedor y la medida de la mesa: "No podemos amontonar invitados o sentarlos 'codo a codo', con dificultades para manejar los cubiertos o servirse". El





espacio entre comensal y comensal, que se sepa, debe ser de diez centímetros.

Esa es una de las reglas de oro. Otra, las invitaciones: si la comida es familiar o informal, informa Mirtha, no se suelen enviar invitaciones. Sin embargo, no hay que invitar por medio de terceros: "No queda bien que usted hable con unos y les pida que les avisen a los otros". Aún peor es calcular mal el espacio que necesita cada comensal: "Una persona más o menos delgada debe tener asignado un espacio de 45 centímetros; una persona de contextura grande necesita hasta 60 centímetros". Para evitar que a la redonda esposa de un embajador le toque el asiento de la anoréxica hija de un funcionario, haga como en los Almuerzos de Mirtha, aconseja: "Coloque en el lugar destinado una tarjeta con el nombre de cada uno. Será un detalle más de buen gusto y organización". Aunque en sus programas ha tocado toda clase de temas ("Has hablado con acierto/ de religión y teatro,/ de quirófano y cuartel,/ de servilleta y mantel.../ ¡Has *cubierto* entre tantos temas,/ el tema de los cubiertos!", le escribieron Les Luthiers; ella, más directa, ha declarado: "Hice homosexualidad, drogadicción, sida, y algunos me trajeron disgustos"), el vocabulario del sexo parece confundirla cuando se trata de ubicar a los agasajados: "Cuando una comida es *unisex* (para utilizar un término tan de moda) no hay demasiado problema, ya sea de hombres solos o de mujeres; cuando una comida es mixta (lo más recomendado), es conveniente que los comensales se sienten intercalados, es decir, un hombre y una mujer (o viceversa)".

Ya perdió el miedo que tuvo en otras épocas a hablar mal del gobierno (durante la última dictadura militar recibió con distinción sólo a aquellas personas que no recibían el sello de "No recomendable") y aprendió a preguntar con elegancia sobre la avispa que picó al presidente Carlos Menem o si el ex comisario Luis Patti reconocía su fama: "¿Usted tortura?". Pero nunca, nunca dejó de verificar que la mesa estuviera "situada en el centro del comedor y bien iluminada", que encima del plato de sitio se colocara el playo, que los platitos o cestas de pan se ubicaran "a la izquierda, alineados con el plato".

Otra de las reglas de oro es el buen uso de los cubiertos. "La cuchara se utiliza con la mano derecha y se la sostiene por el extremo del mango y nunca por su base. Jamás se la apoya boca abajo y mucho menos en el mantel", advierte. "El tenedor se usa para tomar todos los alimentos sólidos"; el cuchillo, "para cortar los alimentos con la mano derecha" (zurdos, mancos, escleróticos múltiples y demás imperfectos, abstenerse). No se puede tragar y tragar sin solución de continuidad: "Cuando hacemos una pausa mientras comemos, los cubiertos se dejan en ángulo sobre el plato". Es muy importante saber que no hay que apoyarlos sobre el mantel ni mantenerlos en la mano mientras se pronuncia, como hizo Libertad Leblanc: "Con los hombres no tengo problemas de edad. A mí me gusta el lomo bueno", o "Yo me sentí como que fifar, por ejemplo, era diferente en argentino que en inglés".

Esta tía refinada que ganó el Martín Fierro de Oro en 1993, la misma adolescente a quien el presidente Roberto Ortiz coronó reina del Corso de Avenida de Mayo en 1940, revela sus claves de dama elegante: el buen trato, "natural y no fingido ni afectado", a los invitados (por ejemplo, nunca presentarles a Alfredo Astiz, como le sucedió a ella misma en un convite de Dolly Weber); la importancia de los cócteles, la elección del vino, la preparación del café y el goce de la sobremesa; los arreglos florales y las decoraciones para eventos extraordinarios ("la mesa bajo las estrellas", "un almuerzo de fin de semana"), y, sobre todo, las recetas de los menús que enaltecen cada Almuerzo Televisivo, el epítome de la comida fina argentina, rebosante de hongos, cremas y gratinados.

"No hace falta subrayar la importancia extraordinaria que siempre ha tenido la buena mesa en las relaciones sociales –abunda Legrand–, ya que desde tiempos inmemoriales se han celebrado con grandes banquetes hechos históricos decisivos." Pero al que quiere celeste no le alcanza con mezclar azul y blanco, como solía sugerir Batato Barea. Hasta tal punto es necesario el esfuerzo que la diva confiesa: "Es importante que mis lectores sepan que no siempre fui una experta en el arte de recibir". Hoy, tras treinta años de experiencia masticando en cámara, la gran Chiquita, o la chiquita Legrand, carece de competidores. ■







Una guía puede ser una forma modesta de contribuir a la moda de los cánones. Y también puede ser un disparate. *La discoteca perfecta* (publicada por Perfil dentro de una colección cuyos volúmenes compiten entre sí en materia de desaciertos) podría ser una muestra notable de humorismo involuntario. Pero el hecho de que se venda, en lugar de regalarse, y que no ostente ni una faja de advertencia sobre su alto contenido cómico, la colocan en un lugar mucho más peligroso: el de la canallada. El sistema de calificación (recordemos: uno, dos y tres caballitos de ajedrez, que significan "bueno", "muy bueno" e "indispensable") hace pensar en una cierta perversión: es cierto que el caballo es la pieza más imprevisible del ajedrez y que avanza a los saltos, pero habría sido más adecuado recurrir a un dado, más afín a la cuota de azar que reina en las calificaciones de los anónimos delincuentes que pergeñaron esta guía.

El libro, de escasas pero inútiles 134 páginas, consta de dos secciones: Música clásica y Música popular. Cada una de ellas tiene defectos distintos y sería injusto considerarlos en conjunto. Aun así, la cruza de ambos permite descubrimientos como la condición de indispensable de los *20 Grandes Exitos* de Los Tucu Tucu ("los imprescindibles, estamos seguros, son aquellos que después de oírlos, nos han cambiado la vida", según reza la incoherente y también anónima Introducción), condición no alcanzada por la *Misa en si menor* de Bach ni por *Abbey Road* de los Beatles, que son acreedores a sólo dos caballitos. Mucho menos, por supuesto, por la *Música para percusión, cuerdas y celesta* de Béla Bartók, *Kind of Blue* de Miles Davis, el álbum blanco de Los Beatles o *A Love Supreme* de John Coltrane, que ni siquiera figuran.

La parte dedicada a la música popular, que abarca las dudosamente rigurosas categorías de *cantantes/melódicos/internacional/boleros, folklore argentino, jazz/blues/gospel/spirituals, rock, soul, pop, country* y *tango* (algo así como la famosa clasificación de los animales propuesta por Borges), presumiblemente fue encargada a distintas personas que, obviamente, no se molestaron en acordar criterios entre sí. De esta manera, quien se encargó de seleccionar la discoteca perfecta en los rubros vernáculos consideró a casi todo *indispensable*, con un espíritu de compromiso patriótico.

Otros fueron más exigentes –hasta el punto de excluir, sin más, a Thelonious Monk o Bill Evans, que, está claro, no son tan importantes para una discoteca "conformada según el gusto y las emociones... aunque teniendo en cuenta cierta información objetiva". Esto determina que la calificación recibida por el disco de Mariano Mores en vivo en el Opera, *Watermarks* de la esperpéntica Enya, los *20 Grandes Exitos de Los Chalchaleros, Levantando polvaredas* de la Chacarerata Santiagueña o *Recuerdos* de Tarragó Ros sean, todos ellos, indispensables. Mientras que *Giant Steps* de Coltrane, *A Hard Day's Night* de los Beatles, *Dèjá Vu* de Crosby, Stills, Nash & Young o *Ella In Rome*, de Ella Fitzgerald no lleguen a superar los dos ubicuos equinitos.

Que de Bob Dylan figure un solo disco, *Highway 61 Revisited*, al igual que de Hendrix o The Kinks o que no aparezca ninguno de Traffic, Leonard Cohen, Jacques Brel, Charles Mingus, Julio De Caro, Eric Dolphy, Manolo Juárez, George Brassens, Carlos Di Sarli o Alfredo Zitarrosa no sería grave. Es decir, no lo sería si no apareciera allí Alice Cooper con dos discos y si no fuera porque Hernán Figueroa Reyes, Ricardo Arjona, Hüsker Dü, Los Nocheros, Kiss y Soledad tienen en esta discoteca perfecta un lugar de privilegio.

Párrafo aparte para algunos de los ditirambos que reciben los artistas. "Sólo un negro puede modular sus gritos con tonalidades. Y, en esto, el mejor de los negros es James Brown" (a propósito de *Sex Machine*). "Nada de lo que ha presentado es mediocre. Este es su primer álbum, cuando en medio del punk decidió reinventar el soul" (sobre *Face Value*, del nunca mediocre Phil Collins). "Con el clásico tema 'Wish You Were Here', este disco es el punto máximo de Pink Floyd" (sobre *El lado oscuro de la luna*). "Aznavour ha hecho de su vida su principal fuente de inspiración y este álbum es buena prueba de ello" (sobre *Plus Bleu*).

En el sector destinado a la música clásica, señalar los errores, omisiones y arbitrariedades implicaría la reproducción completa de sus 40 páginas, algo excesivo y tan inútil como un mapa exacto a la realidad (para citar a Borges nuevamente). Sin embargo, baste señalar que tal cantidad de desinformación y desactualización en los datos –y el hecho de que en muchos de los casos se recomienden discos inconseguibles en lugar de versiones igualmente buenas, cuando no mejores, y corrientes en las disquerías de Buenos Aires– sólo puede deberse a la transcripción de alguna de las guías espantosas que publica la espantosa revista *Scherzo* en España (todo un ejemplo de cómo no deben hacerse las cosas) o, en su defecto, que esta "discoteca perfecta" haya sido encargada a algún vetusto emperador de la supuesta crítica musical local, que se limitó a poner los discos que conocía –pocos y muchas veces malos– sin recabar mayores informaciones accesorias. Entre las joyas, allí se asegura, acerca del *Concierto K 467* de Mozart, que "se lo conoce como 'Elvira Madigan' por la película sueca de ese nombre que lo tuvo como banda sonora". Tal como supuestamente lo hacen los guías de Perfil, *Radar* realizó una encuesta. El resultado es que algunos habían oído la palabra *Koechel* (nombre del señor que catalogó la obra de Mozart, al que corresponde la abreviatura *K*), otros reconocían el número *467* (aunque tal vez asociado con otros usos) pero nadie conocía ese concierto como "Elvira Madigan". Por las dudas, y con vistas a guías futuras, este suplemento sugiere la denominación *Música de inundaciones en noticieros* para *La consagración de la primavera* de Stravinsky, *Sinfonía "Justa del saber"* para la novena de Dvorak, la *Fuga de Bernardo* para *Fuga y misterio* de Piazzolla y *Sinfonía "Hombre mirando al Sudeste"* para la Novena de Beethoven (que, por suerte, era sordo).